

EL CINE



CHRISTOPHER HALE, notable y querido actor del cine de Metro-Goldwyn

20 céntimos



De la noche a la mañana,
Victoria se siente arrebatada
de un misticismo ardiente...

Y en las alturas del incompa-
rable Montserrat sintió que su espíritu
se desprendía definitivamente de los
miseriosos de la carne.

Creación de la gentil
ARMEN VIANCE

Ni la compañía de su futuro
lograba distraer su alma arrebatada
por místicos ensueños...

LA LOCADA DE LA CASA

Según la obra del glorioso
D. BENITO PÉREZ GALDÓS



LA QUE
TODOS
LEEN



Y TODOS
PUEDEN
LEER

NOVELAS ESCOGIDAS

LA MAS MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN
OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION

«Anita la hija de Aventureros», por M. Dolly. (Décima edición).
«El Rey de los Andes», por M. Dolly. (Quinta edición).
«Ruinas en flor», por Guy de Maupassant. (Sexta edición).
«Amor que todo lo vence», por Julia de la Brète. (Sexta edición).
«Los terreros de Lady Susanna», por Clara de Chateaufort. (Segunda edición).
«El sueño de Suzette», por Henri Ardel. (Segunda edición).
«A los dieciocho años», por M. Alguemere. (Apostado).
«Bona Perrito», por Alon Pajo.
«Amor es vida», por M. Alauic. (Séptima edición).

«O'Neil», Segunda edición).
«El mal paso», por Jacques des Gachons.
«Killy», por W. Teyman.
«La Marquesita», por Bourliac.
«Un cuento azul», por Henri Ardel.
«Niños», por Guy de Maupassant. (Segunda edición).
«Silencio francés», por Juan de la Brète. (Segunda edición).
«Amor es el dolor», por René Star.
«El Secreto de Kermis», por Paul Segouin. (Segunda edición).
«La Paloma de Babel», por M. Dolly.
«La dola barba», por G. de Wally.
«El rey que tuvo un solo amor», por J.
«La Profesora de Piano», por Florence

Lagard. (Segunda edición).
«Hija de Adreano», por M. Dolly.
«Cecilia», por Curtis Yorke.
«Fautou», por G. de Wally.
«El crimen de un conde», por Pierre Gaudean.
«El verico», por M. Dolly. (Segunda edición).
«Un grito en las Galias», por A. Florry. (Segunda edición).
«La dama del castillo negro», por G. K. Williamson. (Segunda edición).
«El juramento de Lamoignon», por G. de Wally.
«Todo negro», por Henri Ardel.
«El misterio del Torreón», por De Bury

Próximamente aparecerá «La casa de los rosabancos», por M. Dolly y otras muchas en preparación.
Tomos en 8°, a partir de un real por volumen, cubierta en cuero, y 3000 por en tela.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración, previo envío de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal
libre de todo gasto de envío

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Proprietario: **Manuel Coronas**

Director: **J. Pérez de la Fuente**

Administrador: **Joaquín Noy**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Teléf. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES
MUNICH - NEW YORK - LOS ANGELES - HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pes. año
Extranjero 15 " "

Barcelona 10 de Mayo de 1928

ANO XVI NÚMERO 840



Esta escena revela que en El Valle del In-
ferno también se encuentran bravos amoro-
sos dando refugio

VEDETTES DE CUATRO PATAS

Parque hace poco a un animal en
escena, por que no se hacen en Fran-
cia, film, con vestidas de cuatro patas. Pa-
reció algo confuso en un principio, pero luego,
razonando y me pregunté más en se-
rio:

—No hay que pensar, me dijo, que ellos
son porque seamos menos grandes de los
animales que nuestros amigos transatlánticos,
a mi me hubiera gustado mucho ha-
cer una cinta de ese género. Tengo un es-
cenario pensado, en el que no hay nada de
perro, pulcra apresando bandidos y que,
sin embargo, conducen a juicio inf, que
con los animales se pueden hacer cosas in-
teresantes. Aquí tiene usted un cuaderno
de notas de guerra. Léalo y se convencerá
de ello.

Cosa el cuaderno y lee:

«La Confidencias de Chrysis.»

Jack, era un amo demasiado severo, por
principio y por nerviosismo: para él, casti-
gar a un animal, era un modo de consolarlo
a sí mismo. Algunos, decían que martiriza-
ba a su perrita Chrysis, la cual no se alre-
vió a moverse en su presencia. Parecía que
estaba siempre implorando su piedad. Amn
y perro, pertenecían a las tropas destinadas
en la Macedonia.

Llegó septiembre y con él, el padísimo,
comenzó a hacer estragos en el ejército de
Oriente. Jack, fue internado en un hospital
y Chrysis, quedó libre de su amo.

Fueron los días de libertad, de locas ca-
rrieras de saltos a través del campo; pronto
hizo un confidente, un perro grande y
negro llamada «Zedex», al cual preguntó:

—¿Tú sabes lo que es un amo?

«Zedex» contestó que no.

—Pero un amo, continuó Chrysis, es un
hombre malo, que no existe más que para
prohibirte todo, que quiere que le sigas y
obedezcas y que te pega sin saber porqué.
Mi amo se llama Jack. Se ha marchado.
¿A dónde? No lo sé. Los hombres se ha-
blan entre ellos, pero nosotros no les com-
prendemos. Pero si alguna vez, vas a mi
amo, huye de él, porque es tan malvado,
que te pegará también a ti.

A mí me hacía vivir en un cajón, sin po-
der jugar nunca sobre la hierba, alida con
una cadena. Si me rasaba, me lavaba in-



La bella Peggy Hill contesta a alguien: ¿Un
beato?... Primera permitida que evade de
vestimenta, y luego... del dicho al hecho

mediatamente con una cosa que quemaba
mi piel. No como mi mamá, más que lo que
el estomago convulsionado, siempre en carne,
y cuando es sola, tema torpemente que
citar yo, y si me arrastra un poco, me
hace un puñalazo. Con más, con más, sin
estar enferma, me obligaba a traer una
araya que me hacen retroceder de dolor.»

«Zedex», no había sido nunca nada igual.

—¿¿¿Por que no lo castigabas? — dije

—Escaparme, yo, pobre histriónica igno-
rante. ¿A dónde iba a ir?... Ya lo hice
una vez... Corrí durante una hora y me
encontré con un hombre descomulgado, de
cabeza nueva. Pero, me acometió el latido y
hizo ruido. Dejé acobardada mi cabeza
y volví a casa, pensando que el castigo se-
ría mayor que nunca, como en efecto, así
fue.

Si un amo vuelve, volveré a la desgracia.
Por eso quisiera que no volviera nunca,
¡nunca!

Bestina, 8 octubre 1916.

—¡Bravo! — dije. Veo que comprende in-
tidad a los animales y que podría usted ha-
cer un film interesante. Pero, ¿por qué no
le hace usted?

—Porque no he podido encontrar un pe-
rro amasado. No digo que no los haya,
pero no tengo tiempo para buscarlos. Acaso
algún día... si la ocasión se presenta...

Lo dejé, y pensando por el común, me
decidí a hacerle un servicio, para lo cual,
mandé insertar en los diarios el siguiente
anuncio:

«El señor X, «mélleur-en-scène», busca
un perro amasado, para que sea la ve-
dette de su próximo film. Retribución in-
teresa. Presentarse con el animal en su
domicilio.»

Creo que el desfile de perros fue inter-
minable. La portera de la casa cayó enfer-
ma.

En cuanto a mi amigo, no me he atrevido
a preguntarle su opinión, en vista de que
parecía algo ofendido.

Por lo visto pensó que se trataba de una
broma pesada.

RENE GINET.

París, mayo 1929.

Prohibida la reproducción.

El plazo de admisión de fotografías queda prorrogado hasta el 16 de Mayo



CONCURSO EMELKA

Excepcional certamen organizado en España por esta importante manufactura cinematográfica de Munich, para la elección de bellezas fotogénicas de ambos sexos, patrocinado, por las revistas "EL CINE" "ARTE Y CINEMATOGRAFIA" y el diario "LAS NOTICIAS"

B A S E S

1. Para tomar parte en este Concurso precisa ser español, no menor de 16 años ni mayor de 25.

2. Es condición indispensable, para ser concursante, proveerse del BOLETIN DE INSCRIPCION, los cuales podrán obtenerse gratuitamente solicitándolos a cualquiera de las siguientes oficinas:

Representante de la EMELKA en España, don Ernesto González, Plaza Progreso, 2, pral., Madrid.

Concesionario en Barcelona, don Eduardo Fina, Rambla de Cataluña, 44, pral.

En la redacción de EL CINE, Séneca, 11, Barcelona; en la de "Arte y Cinematografía", Aragón, 235, Barcelona; en "Las Noticias", Rambla de Cataluña, 6, Barcelona.

Y en los cinematógrafos más importantes de España.

3. Cada concursante deberá entregar en las citadas oficinas de Madrid o Barcelona o en las administraciones de dichos periódicos, el "Boletín de Inscripción" debidamente cumplimentado y dos fotografías de tamaño postal, como mínimo, una en traje de baño y otra de cabeza o busto.

4. Serán preferidos los concursantes que además de sus condiciones fotogénicas, posean vasta cultura y practiquen ejercicios deportivos.

5. Una Comisión integrada por expertos cinematografistas, artistas y periodistas seleccionará las fotografías sometiendo a un Jurado competente que al efecto se nombrará.

6. La expresada Comisión elegirá 50 fotogra-

fías, de las cuales el Jurado, a su vez, seleccionará 10.

7. Durante el curso del Certamen los periódicos patrocinadores publicarán algunas de las fotografías que se reciban, sin mencionar los nombres de los concursantes.

8. Las fotografías de los 10 elegidos serán publicadas en lugar preferente de los periódicos patrocinadores, con el nombre y apellidos de los favorecidos.

9. Los 10 elegidos por el Jurado serán sometidos a un ensayo cinematográfico dirigido por uno de los Directores de la EMELKA, de Munich, que se trasladará a España a tal efecto.

10. De estos 10 elegidos la EMELKA contratará a todos los que considere con aptitudes favorables para figurar, por tiempo indefinido, en el elenco artístico.

11. La EMELKA abonará a los contratados los gastos de viaje y tratándose de señoras, de una persona de edad que la acompañe.

12. Las fotografías de los no elegidos serán devueltas a sus interesados dentro los quince días siguientes al fallo, solicitándolos personalmente en las oficinas de, de fueron enviadas, o por correo, remitiendo en este caso el valor del franqueo.

13. Este Concurso quedará cerrado a los SESENTA días de haberse publicado estas Bases.

14. El solo hecho de ser concursante implica la aceptación íntegra de las presentes Bases.

Barcelona, 16 de febrero de 1928.

Por causa ajena a nuestra voluntad, nos vemos imposibilitados de publicar esta semana los acostumbrados retratos de los concursantes. La próxima semana publicaremos, junto a las de costumbre, las que hemos dejado de hacer en ésta.



E

*N de EDYTH SILVA, el retrato en esta publicación nos honra-
mos. Aunque porista por vecindad, lleva apellido español, como
española de la más genuina pureza con su rostro, figura y ma-
neras.*

*Su afición al arte mudo del que ha hecho con persistencia
ejemplar un acabado estudio, le ha llevado a la más alta consideración en
renombrados estudios de Francia que la requieren para filmar en las mejores
condiciones.*

*Actualmente ha diferido ventajosas ofertas, en espera de la constitución
de una importante asociación productora de filmes españoles, que se dis-
tribuirán por las mejores firmas de Europa y América, y cuya escritura-
ción esperamos será pronto un hecho.*

La vida de Clara Bow, contada por ella misma

Un humano documento emocionante; la historia de una trágica niña que llega a ser, andando el tiempo, el espíritu mismo de la alegría

(Continuación)

Naturalmente, yo floré también, y lo prometí darle gusto. Pero mi padre le dijo que ella no tenía derecho a pedirme ninguna promesa y que él sabía que yo tenía talento artístico. Dijo que yo no era una belleza pero

apenas podía crecer. Me imaginaba que de un momento a otro se me diría que se habían equivocado. Se me dijo que los jueces me habían elegido por ser yo un tipo exitoso y por poseer una personalidad muy original. Volví a la escuela y conté a mis compañeros mi aventura. ¡Jesús, cómo se rieron de mí! Querían de conformidad

cuando iba a la oficina en busca de algún aliento. El pánico se apoderaba de mí ser; creía volverme loca. ¿Después de haberme alejado con las más halagüeñas esperanzas iba a verme abajo mi mundo de funciones?

Tanto vió a aquellos señores que parece se tomaron de veras y para ponerme fuera del alcance de su vista decidieron darme un empleo. O tal vez en me lo habían dado antes por estar demasiado ocupados, no podría decir.

Christy Cabanne filmaba en ese entonces una película en colaboración con Billie Dove que había de desempeñar el principal papel. Mis protectores me presentaron a él dándole cuenta de mi situación.

El sujeto aquel, después de mirarme de arriba abajo y con acortas palabras me dijo: «No pretenderán ustedes que yo crea que el amoribeto sólo haya sido elegido en un certamen de belleza.»

Aquellas palabras me lastimaron profundamente, pero pese a ellas aquel señor continuó en darme un papel de mayor importancia.

Pero quedaba una dificultad por vencer, una gran dificultad para mí. Tenía que tener cuatro vestidos para desempeñar como era debido mi papel y esos vestidos tenían que corresponder a mi cuenta. Yo me tenía cuatro vestidos ni tampoco tenía un vestido para mí.

Papá sólo tenía dinero para media vestimenta y yo estaba obligada por la primera y última vez en mi vida a recurrir a mis parientes.

Tenía yo una tía bastante rica en Nueva York. Vivía en una sangulosa casa en el centro barrio y uno de sus hijos había contraído matrimonio con el hijo de un señor de fama conocida en Wall Street.

Nunca había estado en aquella casa, pero estaba resuelta. Le hice mi historia a la tía dándole mi formal palabra de que cuando me prestara se lo devolvería con el interés necesario tan pronto como percibiera mi primer honorario. Le dije que mi porvenir todo dependía de tener aquellos cuatro vestidos. Por toda contestación aquella dichosa vieja me puso de patitas en la calle.

¡La que es el destino! Camisa de mi tía, faldilla, zapatos, las hijas me subieron de los ojos a raudales, al que alguien me llamaba por mi nombre. Era el hijo de mi tía, mi primo. No me conocía, pero había oído la conversación. Le interesaba el caso y trató de la mejor opción que me dio.

—Noche día de la realización de tus sueños chiquilla— me dijo— pero me ha gustado tu intrepidez; toma, aquí tienes cuanto llevo en el bolsillo.

Lo que me dio ascendía a ochenta dólares. Pudo parecer esa cantidad para comprar cuatro vestidos, y en verdad no era lo bastante, pero era mucho, más que nada en absoluto. Inmediatamente me encobré a una tienda de ropa de segunda mano y salí de allí con mis cuatro vestidos. Hasta hoy no me he dado cuenta de lo horrible que ellas eran, pero entonces yo me las imaginaba magníficos lujosísimas.

Al día siguiente fui al estudio. Iba para



—¿Usted gusta, lector?
—De mi encantadora gentileza, Clara.

que en cambio tenía lo que tal vez era de más mérito, una gran personalidad. No valía más ejercitar ese talento yo que la oportunidad parecía presentarse que ir a parar en una oficina a detrás de un mostrador? Le dije también que en la profesión que yo elegía no había para una muchacha más privilegiada que las que podría encontrar en otra actividad. ¿No era Clarita una buena muchacha? ¿Qué derecho tenía ella, en madre, a dudar de su hijo?

Mi madre permaneció largo tiempo en contestar, siempre en la misma postura, sentada, sus manos dejadas caer. Por fin, apenas al la oírse decir: «All right.»

Tres días más tarde fui de nuevo llamada a la oficina en donde se me explicó que había sido elegida en el certamen y que, como había sido elegido, se me daría una oportunidad en una película y se me haría la publicidad necesaria.

en que el tribunal que me había elegido debía haber sido compuesto por señores de vista.

Cada vez que me muestro se refieren de mí a maravilla limpia. Decidí, pues, no volver a poner los pies en aquella oficina para no ser martirizada de aquel modo.

Días fáciles y de incertidumbre, días que me parecían inabundantes, se sucedieron para mí. Semanas enteras pasaron sin que recibiera noticia alguna de los directores del certamen. Yo esperaba, esperaba. De vez en

¿Quiere ser artista de cine?

Falta personal filmar películas,
sueldo 400 a 600 pesetas mes.
Enviar fotos, sello 0.25 res-
puesta. Apartado, 9042. Madrid.

mi tarea. Nunca había usado cosméticos, imágenes, pues, mis apuros. Pero como que me destinaron una habitación en la que otros cuatro muchachas se hallaban componiéndose, yo creí que ellas me ayudarían. Pero no me ayudaron. ¿Qué habían de ayudarme! Lo que hicieron fué reírse de mí y burlarse de mi inexperiencia. Parecía como si en mi camino no había de hallar otra cosa que dificultades, pues luego he podido observar que la gente del cine son en su gran mayoría gente amable y bien criada. ¡Pobres chicas aquellas! tal vez no era su intención el burlarse! ¿Quién podría decir las humillaciones que tuvieron que sufrir para llegar a poderse ver en aquel cameró no?

Me arreglé de la manera que mejor me pareció pero cuando volí de mi casa el señor Cabanne me creyó loco; parecía talmente un payaso. No necesitó de crema para limpiarme la cara, pues las Marinas tocaron para éllo.

Mi parte, como he dicho, no era de gran importancia en aquella obra, pero sin embargo tenía que aparecer en cinco escenas; es una de ellas tuve que hacer ver que llevaba cosa para la que no me creía capaz el señor Cabanne, pero supo hacerlo.

¡Estaba tan acostumbrada al llanto! Para que las lágrimas me vinieran no tenía que pensar sino en casa. Lo hice tan bien que el director de escenas quedó muy satisfecho, tanto que a partir de entonces tuvo más miramientos para mí, y empezó a ayudarme con sus consejos.

Cuando la película apareció en Brooklyn invité a algunas de mis compañeras de colegio a que fueran conmigo a verlo, en la esperanza de que me admirarían y de que me ganarían su respeto. ¿No era yo ya una artista de cine?

Bueno, allí fuimos, pero yo no figuraba en la película; ¡al por necio! No necesito mis lecciones imaginarias lo que se hacen de mí más invitadas... pero ¿qué podía yo decirles? Aquel desempeño fué horrible, pero golpes más rudos me esperaba aún.

Mi madre culpóme. Un día por la tarde me hallaba yo lavando unos platos cuando me amonó con estas palabras: "Mujer sería una mujerera Clara; el mundo en que vivimos nada buena puede ofrecerte. La profesión que has elegido te llevará por el mal camino. Yo considero un deber el matarte." Como he dicho, aquellas palabras me dieron miedo, pero al mismo tiempo me di una gran lección por mi pobre soberbia. Yo sabía bien cuánto me quería. Desde entonces no volví a hablarle de cine más. Pero a pesar de ello de cuando en cuando volví a recordarme lo que ella consideraba un deber, es decir que mi salvación estaba en la muerte. La salud de ella, a mi padre que resolvió acudir a un médico; pero nada en vano nosamos. Las circunstancias pues, no me favorecían. El hecho de haber estado encerrada en el cameró no aparentaba dar los resultados que había, con sólo de esperarse. Me cansé de ir de estudio en estudio de agencia en agencia colleccionando aquello que podían ofrecerme, pero nunca tuve éxito más allá de eso. Una vez me desfogé con una dama estaba por decirle cosas que era demasiado grosera. Cuando los días que había pasado en el cameró se relatan de mí desvergüenzadamente, meñaban a error, dando siempre crédito en el vestir y mi falta de atractivos físicos.

Pero un día por fin obtuve empleo. El señor Clifton necesitaba para una de sus

filmaciones un tipo de muchacha como el mío. Después de haberlo buscado por todas las agencias dióse con un tipo de éllo, dejando la revista en que aparecía mi retrato publicando por la oficina que organizó el cameró en que está pintada. ¡Yo era "el tipo"!

pequeña, que no me formó ninguna ilusión. Pero antes probar de nuevo; me podía de modo que mi estatura quedara mejorada y me vestí con una de las ropas de mi madre, y fui a donde me llamaban sin grandes entusiasmos.

Cuando el señor Clifton me vió exclamó:



¡Ábete, te he...
deja para el Clara
Bow!

Según se me dijo después, el señor Clifton exclamó al contemplar mi retrato:

—¿Quién diáblo es esa Clara Bow? No me desagradó el nombre; "esa" es lo que buscaba; que me la traigan asegurada.

Y me fueron a buscar.
Yo estaba tan acostumbrada por las muchas decepciones sufridas, estaba tan cansada de oírme llamar demasiado jóven u demasiado

—Pero, hija mía, usted no es la muchacha del retrato; lo que yo busco es una especie de muchacha, una chiquilla con aires de coqueta. Usted no me conviene.

Bueno, ¿qué les parvo a ustedes?

Con lágrimas en los ojos le dije a aquel señor que yo era la muchacha que se buscaba y que aquel peinado y aquella ropa no eran míos; que si me había disfrazado de aquella manera había sido porque estaba ya hasta los pelos de aguantar que se me pusiera como obstáculo mi estatura. ¡Fizcúntese ustedes lo que aquel hombre se veía de mí! Ni quiero recordarlo. El caso fué que corrí a casa para ponerme mis propias ropas y regresé a la oficina, donde firmé un contrato por la suma de cincuenta dólares a la semana.

Aquella suma me parecía una fortuna; yo ignoraba que en el mundo podían haber tanta dinero ¡ah!

¡Ah! pero tenía que salir de la ciudad. La obra tenía que filmarse en New Bedford, y yo estaba segura de que mi madre no me permitiría pasar una sola noche fuera de mi casa. Pero la dificultad fué allanada por hacer al señor Clifton arreglos con la esposa del fotógrafo para que me sirviera de acompañante. Aquél fué el primer viaje de Clara Bow.

Volví a casa contentísima, como es fácil de imaginar. Mi madre estaba sentada en la salita y aparentemente en calma; nada dijo. Hasta sus mejillas tenían buen color. A la llegada de mi padre púsimos la mesa y, aun cuando nada decía, nos daba la impresión de que era relativamente feliz.

(Continuó)



DESDE HOLLYWOOD

Dolores del Río, fiel protagonista de "Los amores de Carmen"

Tienen hasta, amables lectoras, que queráis hablar de ese film titán que bajo la dirección de Paul Whitta ha interpretado la gentil Dolores del Río. Más pesa a mis buenos deseos, aunque varice días fui a Ho-

llywood con la pretensión de poder hablar con la linda mejicana, transcurrieron estas días que mis deseos se vieran realizados. La admirable «charmatana» de «El precio de la gloria» se me escapaba de entre las manos cuando todo me hacía presentir el éxito de mi visita, y es que son tantas sus ocupaciones, tanta su actividad, que es punto difícilísimo conseguir aborarlo.



Dolores del Río, es la Carmen redimida que interpreta Los amores de Carmen, el gran film de la Fox

llywood con la pretensión de poder hablar con la linda mejicana, transcurrieron estas días que mis deseos se vieran realizados.

La admirable «charmatana» de «El precio de la gloria» se me escapaba de entre las manos cuando todo me hacía presentir el éxito de mi visita, y es que son tantas sus ocupaciones, tanta su actividad, que es punto difícilísimo conseguir aborarlo.

Más como mi empeño era constante y Dolores es una maravillosa criatura, en cuanto hubo ocasión me recibí afectuosamente, dispuesta a responder a cuantas preguntas le hiciera.

Ni que decir tiene que al lado de la exi-

ta mejicana hallábase un emocionado. Dolores del Río es mujercita atrayente, bonita, simpatiquísima en grado sumo, una de esas criaturas encantadoras que poseen la virtud de cautivar a quien las escucha. Su

voz melodiosa, llena de dulces inflexiones tan propias en los nativos de la América de habla castellana subyuga; el destello de sus ojos pardos que hablan de Andalucía, ojos prometedores cargados de promesas, bonas también de dulzura, plácidos de esa gama de matices tan proverbial en las mujeres de Sevilla, dan la sensación de aquella

tierra lejana que es trozo de mi tierra y que fué la base en que se cimentó la gloria de Próspero Merimé.

«Carmen», la sevillana garbosa, la gitana de alma brava y temperamento ardiente, la cigarrera marchosa, coquetona y frívola, que vivió en la fantástica imaginación del autor famoso ha encarnado en Dolores del Río con vigorosidad manifiesta. Nadie como ella ha hecho vibrar el alma del espectador con sus arranques bravos, ninguna otra se adaptó con tal justicia a la «Carmen» verdadera, a la española «Carmen», a aquella mujer que, bajo la engañosa apariencia de un corazón frívolo y voluble, encierra un alma sentimental impregnada de ternura. Y es que Dolores lleva en las venas la sangre generosa de las mujeres de la vieja España, de esas mujeres decididas y valerosas, siempre dispuestas al sacrificio.

Oyéndola hablar sentíame transportado a España. Su castellano es correcto, dulce, muy dulce, muy expresivo. Sus ojos, venturosos que nuestra patria educó allende las mares; sus labios rojos charales andaluces, hermejas amapolas castellanas.

—Me gusta España — decíame con conciencia —. Mi estancia en ella produjo muchas impresiones, alegrías gratas. En Madrid aprendí a bailar los bailes clásicos españoles bajo la dirección del maestro Alonso, y siempre recordaré aquellos días en que paseaba por el Retiro o la Moncloa.

—¿Salió usted bien impresionada de mi país?

—Encantada, señor. En España hallábase como en mi casa.

—Una pregunta, sino es indiscreta. ¿Es usted del mismo Méjico?

—No. Yo nací en Durango, en una finca que mis padres poseían en aquella localidad. Y de esto hago ya...

—Diez y ocho años — interrumpí sonriendo.

—Ca, no señor. Créame, a mí no me importa decir los años que tengo. En abril acabo de cumplir veintidós primaveras.

—¿Y está usted satisfecha de su carrera artística?

—¿Cómo no? Estoy satisfachísima — y como yo le pregunté me indicase el origen de su afición, se explicó.

—Pues verá usted, a mí jamás se me había ocurrido actuar en la pantalla, pero en cierta ocasión, y poco después de casarme con mi esposo del Río, conocíme en una fiesta que dábamos en nuestra casa de Méjico, al director de la Fox Film, quien descubriendo en mí ciertas cualidades fotográficas me habló de cinematografía, testando de convencirme para que interpretase una cinta. Tanto mi esposo como yo no nos prestamos a ello, pero como días después nos invitaron a visitar los estudios de Hollywood y nosotros acordásemos de buena gana, el convencimiento de aquellas intenciones el arteficio y las estrechuras redondas de belleza me ganaron la voluntad y me dió lugar, comenzando desde entonces mi vida cinematográfica.

—¿O sea ha sido un éxito rotundo.

—Tanto como un éxito.

—Inevitable Dolores. Sus actuaciones han sido todas maravillosas.

BABBE
"la REINA"
Charles Dullin

—¿Ha visto usted «Los amores de Carmen»?

—Ya lo creo.

—¿Y qué le ha parecido?

Una afirmación más de sus exquisitas cualidades.

—¿Cree usted que pasará en España?

—Sin duda alguna. «Los amores de Carmen» no es la española ridícula que tantas veces hemos contemplado. En ella se ha procurado poner de relieve al temperamento valiente de nuestra raza, dando a conocer la verdadera personalidad de la mujer de Andalucía, bellamente representada en usted.

—Yo he hecho cuanto humanamente me ha sido posible por adaptarme a la vida de Sevilla. He estudiado mi papel con cuidadoso esmero y he puesto en mi actuación toda mi voluntad.

Toda la obra es admirable, señora. La Fox está de enhorabuena. Supongo que usted no ignorará el éxito obtenido en Nueva York.

Efectivamente, allí logró el aplauso del público.

—La admiración del público Dolores, ha de tener en cuenta que estaba en programa para una sola semana y subsistió cuatro.

—El director Raffi Whala, ¿sabe usted el trabajo que tuvo?

Más que en «El precio de la gloria, ¿verdad?

—Incomparablemente más. Se desvivía por atender a todo, hizo construir una plaza de toros, una calle al estilo andaluz, que medía más de medio kilómetro, la fábrica de cigarros y el cuartel con suma perfección. Y la elección de trajes teñidos todos de España!

—Así resultó la obra, que es perfectísima.

—En la América del Sur ha logrado un éxito rotundo muy superior al de «El precio de la gloria».

—Y es natural, Dolores. Ya le he dicho a usted que su actuación es asombrosa.

Y nada tan sincero como su afirmación, a pesar de haber visto varias adaptaciones más o menos felices de la obra de Merimé, ninguna nos ha parecido tan exquisita como la llevada a cabo por la Fox. En ella se han tenido en cuenta hasta los más insignificantes detalles siendo, sin duda alguna, la mejor actuación de Dolores del Río una de las más grandes ciencias del célebre director.

Quien recuerde a la deliciosa «Charmante» de «El precio de la gloria», la hallará encantadora en «Los amores de Carmen», pero superior.

Como me quedaba un momento pensativo, Dolores, interrumpió mi éxtasis presentándome:

—Y qué dirá usted a los españoles de esa película?

—Los diré mi impresión; les contaré mi experiencia. Yo supongo que en España se recibirá con cierta prevención, pero no dudo tampoco que será juzgada como se merece, convirtiéndose en el espectáculo de que jamás filmo alguno fué más sincero al decirlo.

No puede usted figurarse lo que nos divertimos durante la filmación. Victor, el gigante McLanglen, convertido en «Esmillos», aprovechando las brechas que Valverde, un torero que se trajo Whala de Méjico para que le enseñara, le daba, torcía a cuando se le ponía delante, imitando a Belmonte, a quien observa que una vez vió en la plaza de Lima. Había que ver al aguerrido ca-

plán «Flaco» dando golpes e intentando chocar el estoque en el asiento de una silla de puja.

—Efectivamente, sería curioso.

—Y que se lo tomó con una ofensa los Valverde — decía a cada momento — «a ver, dime cómo se hace ese farol que lo quiero ejecutar en la plaza» y Valverde, sonriendo, le decía: «Pero calma, «desventurado», que vas tú hacer ese farol, tú no sirves pá torero, le falta curvas». Y el gigante, ofendido, cogía el capote, citábale a él, cual si fuese el torero y le respondía: «Mira pagueo, figúrate que tú eres el chico y embíale, que yo no te temo.» «¡Dices y verás, le

que hacías novillos, delicias, presumo admirablemente el tiempo.

—Victor McLanglen es un gigante con corazón de niño.

—Usted lo ha dicho. Bonísimo, muy alto, muy servicial, incapaz de hacer daño a nadie.

De la entrevista con la gentil intérprete de «El precio de la gloria», salí encantado. Dolores del Río es una mujerita admirable,



Dolores del Río y Victor McLaglen, son los dos amantes del gran film Los amores de Carmen

decía Valverde, y arremetiendo contra él lo abrumaba para Victor lo cogía entre sus brazos y levantándole como a un muñeco, exclamaba: «Ves tú cómo eres incapaz de hacer daño a nadie.» —Porque lo tengo píoche, pero si fuera un niño...

Entonces cobaría a correr, que tan valiente es una cuando hay el peligro como cuando le afronta.—Valiente cobaría respondía Valverde — y entre otros y otros.

sencilla y vivazota, llena de espontaneidad de sentimiento, dulce, amada, sensible en grado sumo — dijo en cierta ocasión un cronista — no ejecuta ni interpreta, sino que crea. Sus actuaciones son algo más de exquisitas, sus expresiones ajustadísimas. Y es que es artista, —ajustadamente lo ha dejado demostrado en «Los amores de Carmen», pero artista en la verdadera acepción de la palabra, artista en toda la extensión del vocablo.

«Siente y al sentir vibra. Las genuinas expresiones de su rostro dan viva expresión de realidad, el temblor de su cuerpo maravilloso indica que no sólo ejecuta, sino que siente.»

Poco podemos añadir a lo antedicho. Dolores del Río nos ha puesto de manifiesto una vez más, en la adaptación a la pantalla de la obra de Próspera Méndez, la exquisitez de su alma, y una vez más nosotros nos omitimos adjetivos en su encomio.

JOSÉ LLANSOLA

Cadorna 38 - BARCELONA

BUTACAS PARA CINES Y TEATROS

desde 4 pesetas

CONSTRUCTOR DE ESCENARIOS

En el número anterior al citar el Jurado que eligió a «Mis España 1925», decidimos citar a nuestro escopelero don Antonio Furtó, que formó parte también del Jurado seleccionador.

REVOT.

Literatura cinematográfica

No temas, lector; no hay por qué angustiarse. Confieso que, ciertamente, el título de este mi artículo, es poco tranquilizador y ya te presento poniéndote en guardia contra él. Sin embargo, repito, no hay por qué mostrar ese temor por demás pueril. Ya, al leer esa de «literatura cinematográfica», habrás exclamado «¡en verdad!»; «¡Adiós, este buen señor se propone abusar de mi paciencia dándome un tropezco más a la tan ruidosa cuestión de los títulos o epígrafes cinematográficos!» «¿No es eso querido lector? Pues si es así, ¡al diablo con él!» Te engañas de medio a medio. Al decir «literatura cinematográfica» no quisiera referirme precisamente a la adaptación literaria — como pomposamente han dado en llamar a la traducción y amañado de epígrafes sus traductores y amañadores — de las películas, sino a la otra literatura, a la única literatura que el Cine posee y que es digna de tomarse en cuenta: la de la película en sí. La que se desprende de su acción, de su trama, de las pasiones y los odios de sus personajes...

Aun cuando parezca paradójico, resulta cierta que lo menos literario es el Cine, es precisamente aquello que más alardea de literatura: el epígrafe... Y, por el contrario, lo único que no se considera como tal literatura, el fotograma, es lo que solamente tiene un valor literario en los «films». O sea que en el séptimo arte lo plástico es lo literario, mientras que lo gráfico, lo que es bello conseguido por medio de las letras, pierde su condición de cosa literaria para pasar a ser un accesorio de orden estético; de la literatura por indígenas. Y es que hoy la etimología de la palabra Literatura es de una elasticidad sin límites.

Un objeto, una «posesión», un estado de alma pueden ser considerados como motivos en extremo literarios y no así una mala novela, un ensayo feble, un drama desahogado ni obstante radicar de hecho en las manifestaciones más o menos intelectuales en el terreno de la literatura. Por lo tanto, hagamos a la conclusión de que la literatura cinematográfica existe y de que no es precisamente el epígrafe peludero lo que como tal literatura puede clasificarse en el Cine. Son los gestos de los actores, sus acciones, la línea del argumento, el ambiente del «film», etc., los que al ir desarrollándose la cinta escriben páginas y páginas literarias — de buena y mala literatura, claro está — sobre la blanca mantilla inagotable de la pantalla.

Entre las varias películas esencialmente literarias que en la actual temporada han sido puestas por nuestros cines, quiero destacar dos que han logrado escalar la más alta cima de la literatura clásica.

Son estas dos cintas de procedencia americana y en ambas palpita un hábito espiritual antifóbico, poco común a la mayoría de las producciones vanguardistas.

Sus títulos son estos: «El demonio y la carne» y «La mujer marcada».

«El demonio y la carne» es una novela psicológica — psicopatológica, más bien — impresa en celuloide. En ella se analiza con minuciosidad la psicología de una mujer, un temperamento exótico, exquisitamente sensual, que se entregó a toda otra función, a todo otro impulso espiritual que no sea satisfacer sus ansias de amar.

Alrededor de esa psicología humana, complicadísima y deliciosamente literaria, gira un triple conflicto humano de difícil solución; un conglomerado compuesto de las más encontradas pasiones: odio, amor, pasión, amistad, rencor, traición... Pues bien, la exposición de ese caos psicológico, está tan valientemente llevada al celuloide, tan mar-



Una escena de El hombre del Hispano, en que parece se oye una voz de orden y mando

villosamente conseguida con una tan fina traducción plástica como la más hábil pluma podría hacerlo, con las más brillantes guías retóricas en un extenso ensayo psicoanalítico y literario.

Hermann Sudermann concluyó en una



Se admirará la correcta y elegante presentación de personajes en esta escena de El hombre del Hispano

obra tuvo ese temperamento, ese tipo de «mujer-dama» y Charlene Brown, ayudado por Greta Garbo — mejor dicho — Greta Garbo asistida por Brown, consiguió llevarla al blanco lienzo.

Y con qué magnífico resultado!

Declaro que aun cuando yo soy un verdadero creyente del Cine — envente yo, función — nunca pensé que pudiera llegar, en su avance progresivo sobre lo intelectual, a un grado tal de espiritualidad ni que consiguiera penetrar en una zona tan peligrosamente intrínseca y tan genialmente literaria como es el alma de la protagonista de «El demonio y la carne». Su temperamento se halla tan perfectamente descrito, en descripción fotográfica, por Greta Garbo como en descripción literaria pudo hacerlo en su obra el gran dematurgo Hermann Sudermann.

Y es que en el Cine es arte vivo, como tan acertadamente lo ha denominado Marcel L'Herbier en su floreciente existencia, cada minuto que transcurre es un motivo más de dignificación artística que repercute hondamente en la sensibilidad del es-

pectador culto, alejando de él toda clase de prejuicios sobre los inventados por unos cuantos retrógrados de las distinguidas especies intelectuales que ven desde su estancamiento con corda rancor y con orgullo cool conllevada como fama incrementada y se eleva a la gloriosa categoría de Arte lo que ellos se esfuerzan — en vano, claro está — en querer presentar como un insulso o insulso pasatiempo.

«El demonio y la carne» es una demostración lisa y llana de lo que ha llegado a ser el Cine como ciencia intelectual. La exposición tan clara, tan concreta de las pasiones que actúan a sus personajes y principalmente las que dominan a la protagonista, esa del drama, del conflicto psicológico pasional que allí se plantea, son páginas hercúneas de un insuperable valor literario. Bellas páginas de literatura cinematográfica.

Pero tal vez me equivocara en haberle estas páginas — y digo «páginas» esta metáfora por creerla la más acertada ya que de literatura se trata — en el sentido emocional, a los de «la mujer marcada», el segundo botón de nuestra paréntesis.

El alma — y he ahí — «y he ahí» — se ha estirado una película de «poema cinematográfico» acerca tal calificativo hablo de estar tan justificado como si se le hubiere referido a «La mujer marcada». Este sí que es un verdadero poema! En su desarrollo, un bello poema dramático, tan bello como intenso! Desde que la cinta empieza a pasar ante sus ojos hasta que acaba, el espectador se siente subyugado por esa sublime inmovilidad literaria que se desprende de sus escenas, toda, como un perfume que saturó y embriaga de emoción al espíritu.

El ambiente en que se desenvuelve el «film» lo hecha puritana de principios del siglo XVIII con su sociedad puesta a intranquilidad de cruel intolerancia, poniendo toda suerte de obstáculos ignominiosos a los más nobles impulsos de la naturaleza humana: la fuerza emocional del drama que en él se encarna, rodeado de ese mismo ambiente hostil y arcaico, unido a la belleza de los rebajes y decorados — ¡tan sobrios! — que le sirven de fondo, son otros tantos motivos literarios que hacen de «La mujer marcada» una obra maestra de la literatura cinematográfica.

Viktor Sjöström, un director sueco — y cómo no si los más positivos actores artísticos de la Cinematografía sueca son imitados de Suecia — Greta Garbo y Lars Hanson, por ejemplo — hizo el milagro y justo es mencionar aquí su nombre ya que «La mujer marcada» es una maravilla del Arte Cinematográfico.

Hay otras muchas películas que poseen ese mismo matiz literario que las dos que ya he mencionado como muestras pero ninguna tan decididamente marcada como el «film» de aquí el «cine» ya lo he utilizado como apoyo de mi teoría de la literatura cinematográfica.

En el momento presente esa nueva renacimiento de la Literatura — la Cinematografía — tiene en muy acertados cultivadores que con estilo propio van haciendo verdaderas maravillas de arte «cinematográfico» y los nombres de algunos de ellos ya son tan completamente familiares. Por ejemplo: Duvant, Chaplin, Nible, Murnan...

L. LINARES LORCA

El maquillaje, como arte esencial o secreto del triunfo de los actores de la pantalla

La primera pregunta que dirige a un director el artista novel de cine, es la forma en que ha de maquillarse. El director, si es benévolo, le responde:

«Eso yo no se lo puedo decir; maquillate primero, y yo le diré después los errores a los aciertos cometidos. Cada función requiere su maquillaje.»

Nada más cierto. En mi visita continua a los estudios cinematográficos alemanes, fui esa compleja habilidad, que yo llamo Arte, de prepararse el rostro para actuar ante la cámara, lo que más me llamó la atención. Antes de dar luz para el rodaje, bajo la iluminación corriente del estudio, los actores ofrecen un aspecto cómico por lo desconcertante. Parecen desentendidos que miran y andan maquinalmente; sus labios violáceos, los ojos hundidos, los párpados rojos, los pómulos casi verdosos y la piel amarillenta, dan una sensación que no puede ser menos agradable. Mal puede distinguirse el galán del traidor, o la vampa de la inocente. Pero, a la vez de mundo del jefe de electricistas un verdadero torrente de luz blanca suave y distribuye los tonos del maquillaje. Y luego, ya más tarde, cuando la escena es proyectada en la sala de pruebas, el blanco y negro, perfectamente combinados, nos dan la sensación buscada de estética y de realidad.

Ahora bien, ¿existen unas bases fijas en ese raro Arte del maquillaje? Mi experiencia responde que sí. En más, he creído más fáciles de aprender en la práctica que explicarlas en teoría.

Es sabido por los profesionales del cine, que la ausencia de defectos físicos, antes es una desventaja que un mérito para proceder al maquillaje del rostro. Es casi necesario contar con una o varias imperfecciones que den, al corregirse, un efecto de armonía más interesante que el fuera natural.

En Alemania existe un personaje casi omnipotente dentro del estudio, que se llama el «maquillador». Por sus manos pasan protagonistas y figurantes, y nadie, por notable que sea, desdefía los servicios del que lo mismo puede afeitar que hermosear.

¡Curioso cargo el de maquillador! Todo son palmadas, rariñoses en su espalda, retratos colgados y regalitos no despreciables. Es un ser que no puede negar el agradecimiento humano.

Combiando muchos cigarrillos con él, se aprende el secreto capital del éxito ante el tubo-vistas. Yo, de él aprendí cuanto aquí quiero verter en obsequio de los aficionados al séptimo arte.

Viendo las mil modalidades del maquillaje, comencé algunas cosas que me habían contado respecto a los más admirados «ases» del cine. Ya puede creer que el barón Valentino escondía bajo su hábil máscara de galán, cicatrices en el mentón y durezas en la frente; que Pola Negri ocultó su piel áspera y la doble barbilla; que John Gilbert disimuló la abolladura de sus ojos, y otros tantos defectos físicos que sus admiradores quizás no perdonarán... en fin, sería tarea prolija, ir enumerando nombres conocidos y faldas no conocidas.

Esto quiero decir, que el lente implacable

de la cámara puede ser burlado. Pero, ha de serlo a fuerza de arte y de técnica. Y esto no se aprende, sino se usa en las manos de un perfecto maquillador.

Me dicen que hay artistas en Noruega



George O'Brien, en una escena de *Titanic*, tiene su pensamiento en un amor imposible

rica que se maquillan por sí mismos. Eso no quiero decir que la labor del maquillador sea poco útil; quiero decir que se ha llegado a una técnica propia aportada por el maquillador. El ideal de toda artista de cine, es poder prescindir de ese curioso personaje, porque entonces ya se posee el secreto del éxito.

La duración de un buen maquillaje no se puede precisar. Recuerdo que Antonio Moreno dijo en cierta ocasión que tarda hora y media en preparar su rostro para el trabajo mimico. No me extraña, teniendo en cuenta que nuestro gran compatriota interpreta galanes a una edad poco apropiada. La duración corriente, según lo que yo he visto, oscila de media hora a tres cuartos de hora.

El artista se afeita y se corta o recorta el pelo convenientemente. Después viene el detenido baño a vapor, seguido del masaje facial. Los poros del rostro quedan impenetrables. Ya puede extenderse la capa primera o general de pintura, que es una crema grasienta a la que se adhieren polvos de un mate color amarillo. Luego se sumergen de rojo los párpados, se acortan los pómulos con un color más amarillo, y se dibujan los cejas y la boca, aquellas de azul, y esta de rosa fuerte. Una última capa general de polvos de tonalidad amarillenta clara, suaviza las contornos. Y el artista está listo a trabajar sin que el maquillaje se descomponga ni deje señal en lo que se le aplique.

Bien poco he tardado en describir la ope-

ración de un maquillaje normal. Pero, ya dije que en teoría no es posible aprender a maquillarse. Hay tonos que favorecen a un color de piel y perjudican a otro. Es cuestión de acertar en la tonalidad justa. El propio maquillaje es algo que lleva en sí una demostración de la capacidad del arte posible. Sin maquillaje perfecto no hay artista perfecto, no hay actuación perfecta.

Ingenosamente me preguntan muchas la marca o nombre especial de las pinturas empleadas en el maquillaje cinematográfico. Existe una gran fábrica en Berlín, la «Kaiserwerke», especializada precisamente en las materias base de todo maquillaje; tiene cajas y estuches completos, con los que todo aspirante a actor puede ensayarse. No hay que olvidar que las pinturas, cremas y polvos para el maquillaje cinematográfico, nada tienen que ver con las del maquillaje teatral, ni por su composición química, ni por su aplicación. Cosa que pensar que en España se han filmado y se filman películas con actores maquillados como si fueran a representar sobre un escenario. Mejor que eso sería lavarse con agua limpia y ofrecerse valientemente ante el objetivo.

Uno de los sabios que se escuchan por las tertulias madrileñas, asegura muy firmemente que Ronald Coleman ha implantado la novedad de no usar maquillaje alguno para su trabajo. Cualquiera que haya pisado un estudio de cine, se reirá de semejante candidez. Mientras se necesitan miles de ampéres de fuerza eléctrica para que la fotografía, instantánea con movimiento, reproduzca las imágenes en su neto valor, será necesario el maquillaje, como será necesario siempre el retoque en toda fotografía de puse fija.

El maquillaje es el secreto del triunfo como artista de la pantalla. Podría citarse el caso del célebre actor alemán Paul Richter, maestro indudable de la caracterización. Lo mismo interpreta un galán de veinticuatro años, que un primer actor de cincuenta y ocho, su verdadera edad. Todos recordarán su cesación plástica de «Los Nibelungos». Asombra el dominio milagroso que la creación de tales efectos supone. Y no hablamos de la transformación física de un Lon Chaney, llamado en justicia «El hombre de las mil caras».

Sin maquillaje apropiado, no hay posibilidad de éxito sobre el lienzo de plata. De aquí las infinitas sorpresas que ofrece la proyección. Las facultades estéticas de un actor cinematográfico, no son nada sino se posee la Ciencia exacta del maquillaje. Un bello rostro no supone, por eso, una bella cualidad fotogénica. Unas facciones no perfectas, pero que ofrecen campo a la semi-llambrerosa del maquillaje, darán siempre una bella expresión.

Ha dicho el mago David Wark Griffith, que el cine es carácter. Talento, expresión, sensibilidad, campo abonado para el fruto del maquillaje. Sin carácter no hay expresión. Sin el maquillaje imprescindible no se puede advertir el carácter.

FERNANDO MENDEZ-LEITE

Madrid, abril de 1928.

DE AQUI Y DE ALLA



El precio de la guerra, es el amor, según se ve en esta obra

UNA EMULA DE JOSEFINA BAKER

Todos recuerdan, sin duda, a la ballarina negra Kingtoné, que, en su travesía por el mundo, conquistó al público parisino por su extraño peludo y sus movimientos extraños y peregrinos, que daban una voluptuosidad especial a sus danzas. En realidad, se llama Negana y es la favorita del rey negro Kibondo, el cual, vive rodeado de 50 mujeres en su corte, aunque huye la cálida sombra de las palmeras del Congo belga. Volvamos a ver a Kingtoné en sus danzas exóticas, el delicioso episodio cinematográfico del viaje que León Polster ha tenido de su viaje por el África Central. Quizá uno de estos días sepamos que, en virtud de contratos magníficos, abandonará su dulce existencia por la febril de las grandes estrellas de la pantalla y del mundo.



A pesar de que le llaman El Justo misterioso, no nos lo parece

INGRESOS

Según los estadísticos de la Beneficencia Pública, los cinematógrafos de París, han ingresado la suma enorme de francos 177.655.808, o sea, 32 millones más que en 1926.

RAMÓN NOVARRO EN PARÍS

El simpático y esbeto artista Ramón Novarro, el inolvidable creador de «El Huro», se halla en París. Antes de volver a América, hará un viaje por Italia y España. Parece como si todo Hollywood se trasladara a París. Navarro, Betty, Cortés, Douglas y Mary Pickford.

LA MARCHA DE LILY DAMITA

La gentil Lily Damita se embarcará dentro de unos días con rumbo a los Estados Unidos, para filmar en Hollywood una cinta en colaboración con Ronald Colman. Lily Damita ha recibido a las periodistas, y les ha declarado que está satisfechísima de tener una ocasión para probar sus facultades en los Estados Unidos.

SELECCIONES HECHAS POR EL «WAMPAS» DESDE SU FUNDACION

1922: Colleen Moore, Mary Philbin, Lois Wilson, Patsy Ruth Miller, Lila Lee y Bessie Love.

1923: Laura La Plante, Johanna Holsten, Eleanor Boardman, Pauline Garon, Evelyn Brent y Virginia Brown Faire.

1924: Clara Bow, la linda Lucie Ricken, Dorothy Mackall, Lillian Rich, Juana Johnston y Alberta Young.

1925: Olive Barden, June Marlowe, Izan Gregory, Madeline Hurlock, Dorothy Rövier y Ann Cornwall.

1926: Dolores del Río, Mary Astor, Marcelline Day, Dolores Costello, Jean Crawford y Janet Gaynor.

1927: Mary McAllister, Natalie Kingston, Helen Costello, Sally Rand, Margaret Sleeper y Gladis McConnell.

LOS CEREBROS DE HOLLYWOOD Por L. F. Herreras, del Sindicato Hispano-Americano

Es indudable que Joseph M. Schenck, es el hombre más poderoso de la industria cinematográfica.

Aquí en Hollywood, donde Schenck es el «padre» del buen éxito, poderío y demás atributos que lógicamente se asocian, se dice que cuando el propietario del nombre toca alguna cosa, se convierte en oro.

Para los amigos de Joseph M. Schenck insisten en que no son facultades de un Mida las que lo han convertido en un gran dominador en el mundo cinematográfico y en toda clase de diversiones en general; las que lo han hecho un notable financiero, un poderoso propietario de bienes raíces y un magnate en todas las operaciones donde los números más bajos representan varios millones de dólares. No; Joseph Schenck no tiene las facultades de un Mida, sino el genio de organización, el conocimiento profundo de la vida, y la habilidad de trabajar más en un día que todos aquellos sus semejantes, a quienes ha superado.

Hay pocas historias en los Estados Unidos que puedan tener tanto interés como la del señor Schenck. Es un productor de películas, uno de los más importantes. Se encuentra a la cabeza de la United Artists Corporation, integrada por los estrellas más famosas del mundo, entre las que se destacan Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Charles Chaplin, Dolores del Río, Norma Talmadge y John Barrymore. Es Presidente de



¿Está aquí el peligro de la guerra de mujer? nosotros creemos que no

un banco y director de otros muchos. Es propietario de parques de diversiones distribuidos en los lugares más estratégicos de los Estados Unidos y organizador de una cadena de teatros que representa la inversión de veinte millones de dólares. Es propietario de casas, ranchos, haciendas y pozos de petróleo y ayuda con sus millones otras grandes empresas de diferentes índoles. Y a pesar de su poderío y altísima posición en los mundos financiero y social, dice Schenck, como lo llaman cariñosamente sus amigos, no ha com-

enido en lo más mínimo y todavía sigue siendo tan natural y amigable como cuando llegó a los Estados Unidos en 1902, procedente de Rusia, donde vivió la primera vez. Entonces no tenía cuenta de banco; apenas unos cuantos centavos para cubrir los gastos de un día o dos.

Al pasar sus vacaciones en José Luis diez años, pero ya había formado una línea de conducta en que está basada su actual enorme prosperidad:

«Ahorrar dinero. Tener el valor de adherirse a sus propias convicciones. No evadir el trabajo, por muy fuerte que sea. Ser íntegro, y cumplir una promesa, después de haber sido dada a cualquier persona.»

Una de las características más admirables de Mr. Schenck, es que siempre cumple su palabra. Con que la palabra de un hombre es irrecusable, y opina que la amistad es más preciosa que el oro.



¿Qué viejo más verde y qué niña más bonita son los de Enferma de amor?



Das parecen bien distintas de la chica del arroyo



El precio de la guerra, es aquí bien doloroso

EL NEGRO BLANCO

Para los exteriores del «Agua del Nilo en Egipto», Marcel Vandal, asumió entre los negros Bicharis, un colaborador admirable. Si los cálculos de un madre son exactos, este actor negro no cuenta más que con cinco y media y se llama Zarcour, que quiere decir «mosquitas». Pero, en trágico, ovidio, contiene tanta sabiduría como tragedia. Una vez, le dieron una rebañada de pan con manteca y se trató con él todo el cuerpo de mancebos, que, puesto al sol, parecía una estatuilla de ébano pulimentado. Todos aplaudieron la idea y Zarcour dio muestras de hallarse muy orgulloso de ella. Unos minutos después, una cosa indefinible apareció ante los ojos asombrados de la tropa; el mosquillo se había revolado por el polvo.

UNA PRINCIPALTA EN UN GRAN PAPEL

Se venía frecuentemente a las directrices de manera, porque no se atreven a ensayar actores nuevos. Por esta vez, hay que hacer una excepción en favor de «El dinero», de Zola. Para este importante film, el realizador Marcel L'Herbier, no ha vacilado en contratar para el papel principal a Mary Glory, artista que hasta ahora, no había hecho nunca un cinematógrafo, pero que una buena cualidad de su artista debe tener.



Cualquiera que vea esta foto no dudará de que es la Tierra del muro



PRESENTARA EN
BREVE LA SUPER-
PRODUCCION NA-
CIONAL, ALBA-
TROS "JULISAR

Adaptación y Dirección de
Benito Perojo

La CONDESA MARIA

CREACION DE

ROSARIO PINO

JOSE NIETO

— y —

VALENTIN

PARERA

Ultimas noticias cinematográficas

ALEMANIA

La Ufa terminará dentro de breves días «El estudiante bailarín», dirigida por el doctor Güter. Intervenían en calidad de protagonistas Susy Vernon y Willy Priloch.

—En Neubabelsberg se han rodado las interiores de «La Carmen de San Pablo». Como director figura Erich Waschneck. Jenny Jugo encarna el papel de protagonista. Esta película pertenece al programa D. L. E.

—La Erda-Film presenta su nueva producción «La pequeña esclava», dirigida por J. y L. Fleck. Para esta producción firmaron Gina Mathis, Grete Mosheim y Walter Jansen.

—G. W. Pabst, conocido director de escena alemán, dirige en los «Ateliers» de la Ufa la película «Crisis», interpretada por Brigitte Helm, protagonista de «Metrópolis».

—Harry Piel, que durante mucho tiempo se hallaba en franca decadencia, sigue trabajando para la Ufa. Se anuncia su nueva producción «Hombres contra hombres», que se está terminando en los estudios de Neubabelsberg.

—La DePa presenta una gran película, «La bella de U. S. A.», que dirige Victor Janson. La fotografía corre a cargo del italiano Vitroli. Como protagonistas firman Luigi Serveni y Geli Hald.

—«Dos cosas rubias» es el título de una nueva película dirigida por Robert Land para la Albo-Film. El operador es el italiano Martinielli, reputado cameraman italiano, que cada día es más solicitada en Berlín. Uno de los productores es el italiano Oreste Biondi, uno de los artistas italianos más conocidos en la actualidad.

—La National presenta «La chica de la calle», basada en la célebre obra italiana «Scenarietto» de María Nodoni. Como actores figuran Augusto Genina, a quien asistirá los intérpretes Armande y Grattkjoer. Como protagonista firmó Carmen Rani, que será secundada por Lívio Pavanelli.

—La Derussa ha estrenado en Berlín «La niña del infierno», dirigida por Asenaroff.

Domenico Gambino — ha aquí un nuevo éxito — ha firmado con la casa Lloyd Film, de Berlín y será el protagonista de «10,000 marcos de recompensa».

—La Herold-Meister anuncia la primera de sus grandes producciones de la temporada «Miedo», basada en la célebre novela de Stefan Zweig.

—En Alemania se exhibieron en la temporada 1927-28, 243 películas.

—Ricchi, el célebre director italiano, ha iniciado los trabajos para llevar a la pantalla «Wangoroda», adaptación cinematográfica de la novela de Lethur Stark. María Jacó binj será la protagonista.

—Rochus Gliese, el creador de los decálogos de «Amasadora», de la Fox, regresará a Berlín dentro de algunas semanas para dirigir unas cuantas producciones.

—La Derussa estrena en Berlín «El protagonista amañado», dirigida por Ozep. Como protagonista se cita a Anna Blum.

—Ludwig Wolf ha vendido los derechos cinematográficos de su obra «La guerra a un puñal», a la Metro-Goldwyn-Mayer. La película será dirigida por Fred Niblo.

FERNANDO MENDEZ-LUPTK.

FRANCIA

El gordo Pallu, que ha actuado recientemente en un Music-Hall de París, logró un éxito cada día a su aparición en escena. Pero apenas comenzaba a burlar, el público hacía ruidosamente oír su desagrado. El infeliz Pally olvida que su nombre y



Dorothy Sebastian es aquí la gacela herida por Cupido, cuando más irrisorable se creía.

su voluminosa silueta no bastan para conseguir el éxito. La crítica, con una rara unanimidad, dijo que el sketch de Pally es totalmente ridículo. Decididamente el cine y la escena no tienen nada de común.

—Un crítico parisiense ha sido condenado por los Tribunales del Sena por haberse extendido en los límites que la prudencia marca a la crítica. En efecto, dijo de un «film» que es francamente «illegible». Bien se oye de vez que los señores magistrados no van al cine.

—Están en París 150 empresarios austria-

cos que han venido en viaje de estudio. Su visita no dejará de ser fecunda. Vivecín a su país sabiendo unas cuantas cosas nuevas. Por ejemplo: Lo que un empresario austriaco de sus intereses debe evitar.

—Germaine Dulac ha terminado de impresionar «El olvidado», adaptación cinematográfica de la novela de Pierre Benoit. Los principales papeles están a cargo de Edmond Gay y Van Duren, los famosos bailarines.

—Gaston Modor va a debutar como realizador. Su primera obra será una adaptación de los «Cuentos crudos», de Villiers de l'Isle Adam.

—Marcel L'Herbier, ha emprendido la realización de «El dinero», de Zola, modernizando la acción. ¿Cómo presentar, en efecto, ante el público, a un poderoso banquero, que como fastuosamente en el mejor restaurant por la ridícula cantidad de tres francos cincuenta? Esto, que es tan claro, no ha sido, sin embargo, comprendido por todos, habiendo muchos que dicen que se pueden utilizar los ideas del gran novelista, a cambio de respetarlas religiosamente. Los herederos de Zola, que son los que tienen que fallar en última instancia, puesto que se han reservado el derecho de aprobar el «film» a posteriori guardan un silencio temible. Sólo el éxito, el pleno éxito, podrá hacer que la moderación de «El dinero», sea disculpada. Pero Marcel L'Herbier, se halla tan seguro de sus facultades, que sin temer ninguna contingencia, ha dado la primera vuelta a la manivela.

—La cuestión del contingente sigue en pie. Parece que el dictador del cine americano, llevado a París hace días, ha hecho unanimes de consideración. Es de esperar sin embargo, que no ocurra nada. El cineasta francés, tiene una necesidad evidente de ser protegido, pero la comisión nombrada por el Gobierno tiene amplias facultades para excitar los conflictos, y naturalmente hará uso de ellas.

—Jesús Durand, acaba de volver de España, en donde ha terminado las exteriores de «La mujer soñadora», de la cual son vedettes Charles Vanel y Arlette Marchal.

—Roberto Boudry, rueda en Berlín las interiores de «Vivir», con Elodie Vanhille, Pierre Bucheff y el gran artista alemán Bernard Goetz.

—Roberto Perny acaba de principiar «Bébé» usted, adaptación de la pieza de Mirande y Quinson. Suzanne Bianchetti y Elvira Taylor, forman parte de la distribución, ya enriquecida con la colaboración de Prince, Helene Haller y Genevieve Carrez.

—René Merliel, Teresa Kolb y Fernando Fabre, han sido contratados para papeles importantes de «La apasionada», que comenzará a impresionarse en el mes de mayo actual.

—Se dice que Lee Parry, se halla muy satisfecha de su trabajo en el «Agua del Nilo». La gran vedette internacional estima que se trata del mejor «film» hecho por ella.

—En Niza, Germaine Dulac prosigue la realización de «El olvidado». Jean Choux, rueda «Anna», «Influencia», y Pallu, «Los herederos de los pobres».

—Louis de Carhoust, va a terminar dentro de poco las interiores de «El águila de la Sierra», que rueda con Nadia Veldy y René Navarre.

RENE GINET.

CRONICAS VIVIDAS

La vida privada de los artistas de cine o la poca verisimilitud de lo que se suele decir

Hace un cierto día un gran actor de la pantalla filmó de los públicos. Sabido es que a la muerte del celérrimo caracterizador cinematográfico, una remontrada dimitida, también del arte mismo, se dio prentosa desde Chicago, donde se hallaba; que asistió rigurosamente invitada al entierro, y que hizo manifestaciones, relacionadas con un noviazgo y un compromiso para el matrimonio existente, según ella, en el fondo.

Verídica era, sí, que se les había visto en varias ocasiones, reunidos. Y a este efecto las revelaciones de los cineastas y adictos al Séptimo Arte en los Estados Unidos, al encender las referencias de la prensa. A todos chocó sobornadamente el relato, la inesperada noticia... Y surgían interrogaciones, como esta: —¿Fueron esas reuniones simplemente de amistad o había en ellas un incentivo del amor?

Yo me limitaré a referir lo que persona conocida del asunto me expuso, transcurrido algún tiempo, tiempo prudencial, a los imprecisos comentarios, cuando por mera casualidad estable amistad con dicha persona, secretario particular, «butler», del antiguo astro, a quien admiré, admiro y venero.

—Estad ya sobre lo pueriles que nos las

polacas Mister «bosaso» — decía él una tarde, al ex secretario, con quien nos hallábamos a la sazón de ser presentada la ope-



Huguette Duffice en su hombre del Hispano

ra de la obra póstuma del emigrado intérprete.

—Ya lo sé; ¿no ve usted que he tenido una novia polaca? Puedo acreditarlo y agregar que hay generalmente entre la raza latina y los mortales una acendrada predilección por los sexos opuestos en este país.

—Estábamos en París— continuó el «cuan-

do ella hizo su aparición en aquel ilustre círculo personal. Parece que coincidiendo con nuestra estancia concertó un viaje a la metrópoli occidental; con arte y con magia se las arregló para hacer su entrada en el gran escenario parisino.

Todas las tardes salíamos nuestro paseo por alguno de los pintorescos parques y jardines de la capital francesa desde nuestra llegada hasta una semana de Londres. De regreso de uno de ellos nos encontramos con la visita de la dama. A mi amo le agradó su principio; pero más tarde cuando ella comenzó a ocuparse de sus asuntos, sus quejas, cosas, sus pensamientos mostró cierta indiferencia. Además ¡vivía tan recio en el recuerdo de otra en los ámbitos de mi amo! Recuerdo que me decía:

—¿No es verdad, querido compañero, que el hombre es el que debe basar a la mujer? ¿No le parece a usted esto un contradictorio, la asiduosidad de esta dama?

—¿Qué iba yo a decirle? Me callaba.

Ahora ya éramos tres en los diarios pasados. Una de las veces los vi muy juntos, manos cogidas, en un rincón de la parte alta del parque de Buttes Chaumont, donde está la cascada; yo comprendí la debilidad del joven cuando le indagaban, un prurito pasajero, momentáneo, que no iba más allá del goce material con algunas alusiones esbirtuales. Ellos creían que yo estaba absorto en mi lectura en un banco distante, o, al menos, ¿para qué ocuparse de mí?

Poco a poco no pude leer bien en la penumbra insalubre; ya nadie pensaba en atender al acantilado, los pasantes lucían por las veredas bajas, la mayoría de regreso a sus casas; tan solo los reflejos se remanaban desde el lago, ahujó, a más de cien metros, para inspeccionar sus riberas. En las aguas cristalizadas formaban grupo ahora los cisnes que antes andaban dispersos.

Fui entonces a decirle a mi señor si podía retirarme al hotel a recoger el correo y me respondió afirmativamente, agregando que yo cenaría solo aquella noche. También me dijo que él vivía en su casa un tal Biondo, que le excusase como ya había hecho.

—¿Qué eres usted?... A las tantas de la madrugada apareció en nuestras habitaciones y me acusó sin decir palabra.

En las once, y en desayuné, y después de leer los periódicos, fui al Museo del Louvre... El cuadro más bonito de allí lo vimos a través de sus grandes ventanas; un cuadro lleno de vida, pues no era otro que la realidad de los Tulleries, con sus múltiples estatuas de piedra blanca, y el Carrousel, y a un lado la Rue Rivoli.

De allí nos dirigimos a la sucursal en París de la International Banking Corporation, e allí mismo, en un café esquina Boulevard Haussmann y Place de l'Opera, tomamos el vermouth. El último circular del «New York Times» decía de Estados Unidos que admiramos a un vendedor de periódicos ambulante hablando del viaje de la musóclava Gumbels a Europa; pero decía—recuerdo perfectamente— que ella a nueve años iba con su familia en su pueblo natal...»



Agueda Adorna rodeada del doctor Corvaxinas, nuestro Director señor La Favate; el señor Rosch; el señor Fróisac, Director de "Arte y cinematografía"; el señor Corvaxas nuestro propietario, y el señor Noy, nuestro Administrador.



Ayuda Adorna, Miss España 1936, acompañada del grupo de amigos que fueron a despedirla

Por aquel entonces mi amo quería escribir una novela, que no llegó a ver la luz pública, y estaba cogiendo datos en París. Nos metimos en todos lados, en los antros oscuritos de Montmartre, donde ¡fatalidad!, ya no podíamos encontrar los perversos apaches que tanto dicen que hacen a la pendermería parisiense y a sus compañeros de danzas manchadas; ya esto pasó a la Historia. Ahora solamente en algún escenario londinense o neoyorquino se reproducen estas escenas espeluznantes de torcedura de cuerpo y jalones del cabello, manotazos y empujones, y a veces, puntapiés.

Ahora no nos resultaba ver la ponderada zueca del Folies Bergère ni la del Moulin-Rouge, nos metíamos en el Moulin-Blau, aristocrático también, sí, de lo mejor de Montmartre pero más refinado; era una sala pequeña. Además, estoy por decir que

hallábamos más apelación artística y calíptica en este último que en su apócopa de mayor cuantía, el conocido Moulin-Rouge, La Bal Tabarin y el mismo salón de baile de Moulin-Rouge, inmensos como estudios cinematográficos, fundiendo en su continuo bullicio diversos idiomas, albergando gentes tan completamente opuestas: negros, no solamente argelinos, de los que han permanecido o vuelto a Francia, apaleando carbón o limpiando las cubiertas de paraguas y barcos de carga, después de la guerra, sino que también negros norteamericanos, que en estas «danzas» se dan un pista enorme codiciosa, con los europeos, acraudo a bailar a las blancas; sudamericanas y chinas o filipinas de ojos tejados en sus plenos rostros y de un posito genuinamente oriental... Allí sentados a una de las quinientas mesas que dominan la pista de baile, observaba

John Ford, Director de Fox Film en Barcelona

Et pasado cuatro días, tuvimos el alto honor de saludar a uno de los más altos prestigios de la Cinematografía. Tratamos de John Ford, del célebre director de Fox Film que tanto nos deleitó con las conocidas cintas «Tres hombres malos», «El caballo de hierro», y por último, «Madre mía», del hombre genial que ha sabido llevar a cabo con sencillez incomparable el desarrollo de tres producciones gigantes.

Nosotros, que tenemos formado un concepto muy propio desde luego, de tan elevados personajes, hemos quedado sorprendidos ante la sencillez de este hombre que ocupa lugar preeminente en el mundo cinematográfico. John Ford es una persona amabilísima, culta, muy culta, agradable en extremo, que produce la impresión de un carácter bondadoso y sencillo.

Claro es que bajo esa expresión de bondad se oculta una voluntad férrea, lo hemos podido comprender en la disciplina que se ob-

serva en todas sus películas, más a pesar de ello, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que su temperamento se inclina a la benevolencia.

Como su estancia entre nosotros, fué tan breve, no podemos hablar con él tanto como deseábamos, pero, no obstante, y aunque los momentos que estuvimos con él no nos permitieron profundizar, podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que es hombre dignísimo de figurar en la primera fila de los directores del arte mundo.

Después de presenciar la corrida de toros que se dió en la Monumental, y de la cual salió bastante decepcionado — nos aseguró haberla visto mejores en Méjico — salió para Madrid en viaje de recreo, que para él es de estudio, del cual deseamos nosotros se lleve la impresión más favorable de nuestra vieja España.

R. PUENTE

mo, tranquilamente todos estos caracteres, tipos estereotipados, los compañeros de la gran urbe, con el sarcasmo y la mofa de los que pueden frecuentar otros lugares de más lujo. De vez en cuando buscamos la vida para ver una coqueta pasar por nuestra cara escandalosamente enajenada.

En Estados Unidos que la gente en compañía más de los actores de cine, tuvo que recatarse y huir de las persecuciones de aquella mujer. En París habíamos estado de incógnito y ella también; pero en América, aun fuera de Los Angeles y Hollywood y otros alrededores, todo se podía averiguar; Nueva York, al menos, por ser sumamente enorme, podía ocultar algo la vida de los actores cinematográficos; pero así y todo, estaban expuestos a ser sorprendidos cuando menos se lo buscaban, con intiles consecuencias de publicidad.

Ella tenía más edad que él y sabía mejor las artimañas y como alistar para rendirle a sus pies. Ya me figuré que la bella y hermosa dama pretendía burlarme solamente para cumplir una promesa, un no se qué de vanidad o de rivalidad entre ella y otra gran actriz de su mismo género e igualmente famosa, que la restaba mucha popularidad; que el celebrísimo galán terrestre la rindiera culto! Tales eran sus quiméricas pensamientos.

Después pudimos averiguar que tenía fundamentalmente mi espoleada, y entonces fué cuando el supremo cortador del arte aliente, se decidió a anularla por completo de su vocabulario.

Y así ¡oh mundo! desmentar los bellos estuadios en la nada, en madurar porque crecieron de espiritualidad.

CANUDO BOZAS ESPINOSA

Madrid, abril de 1938

Prohibida la reproducción

GRAN ÉXITO EN EL TEATRO GOYA

de la hermosa producción cinematográfica

El secreto de la Pedriza

de sugestiva y emocionante acción, basada en una famosa novela mallorquina. Al propio tiempo que el público asiste al desarrollo de un interesante argumento, puede deleitarse ante las más hermosas vistas panorámicas, y los paisajes más interesantes de la Isla Dorada (Mallorca) que sirven de marco a tan bella producción.

El asistir a las proyecciones de

El secreto de la Pedriza

constituye un viaje ideal al famoso país de la belleza ensalzadora.

Para su presentación en Barcelona en el TEATRO GOYA, va ilustrado con el cuadro viviente formado por las célebres parejas BALBES, que danan al son de las mejores «clirimas» instrumentos típicamente mallorquines.

¡TODO BARCELONA DESFILARÁ POR EL TEATRO GOYA!

Concesionario para Cataluña:

JAIME COSTA

Consejo de Ciento, 317, principal BARCELONA

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Charles Chaplin está en peligro de volver a casar de nuevo. Le gustan mucho los guayabitos, tanto que le hacen perder la cabeza. Ahora anda con Josephine Dana, una alumna de la escuela Paramount.

A ver si le cuesta esta Josephine otro millón de dólares.

A fin que cuando llegue a Hollywood la



George O'Brien es un excelente gentleman como buen boxeador, como demuestra en Titánico, llevando con lujo a su contrario.

hija de Emil Jennings se encuentra con una cosa un poco más que decente, la mujer de Emil le ha obligado a alquilar por largo plazo la espléndida mansión de los Schenck, haciendo esta operación confirmar los rumores de la separación amistosa de Norma Talmadge y Joseph Schenck, así es que la demanda de divorcio no se va a hacer esperar.

Irene Dalton y Neil Hamilton se han separado amistosamente.

La otra noche Lena Malena, la artista importada de Austria, fué preguntada:

—¿Le gusta Hollywood?

—Ya lo creo — contestó Lena — Hollywood es muy hermosa y además está llena de hombres de todas clases.

Así es que ya sabéis el secreto de Hollywood: hombres para todos los gustos.

Se vuelve a hablar de una próxima boda entre Bobé Bonolis y Jack Pickford.

1924.—Rasmus Karl Thekelsen: Gottlieb, mecánico.

1927.—Karl Dane, actor cinematográfico.

Ahí también una historia cinematográfica en dos líneas descubierta al pedir nacionalidad norteamericana hace pocos días Karl en un juzgado de Los Angeles.

James Hall ha establecido en las afueras de Los Angeles una elegante hostelería con su sección de café.

Charlotte Merriam y Rex Lease, se casaron en octubre de 1927 y como dicen que sus caracteres no congenian, han acordado separarse sin hombre ni platillos.

Norman Trevor, uno de los más famosos jugadores de Polo de América del Norte, y desde 1907 prominentemente actor del teatro y

Warner Brothers, la compañía a cuyos órdenes trabajaba diligentemente Norman.

Antes de ser recluido — según declaraciones de Warner — se dedicaba Norman a extender cheques y más cheques por valor de muchos miles de dólares, sin tener ni un solo centavo en el Banco, luego también tenía la manía de que pusiera en Beverley Hills grandes extensiones de terreno, que era dueño de una numerosa flota de aviones, yates, yates y que en cuenta en el Banco era socialista.

El cheque de la imaginación de Norman sobrevivió cuando su libro de cheques se terminó, y entonces comenzó a desesperarse de su obsesión.

Al principio, Warner creyó que se trataba sólo de un ligero ataque de locura pero luego se convenció de que desgraciadamente era más grave de lo que se figuraba, y como Norman estaba legalmente bajo su tutela, como uno de los propietarios del Estudio donde trabajaba, no tuvo más remedio que dar parte del caso al Juez.

El ataque de locura de Trevor ha contribuido a la colonia cinematográfica, en la cual era muy apreciada. También los fervientes amantes del Séptimo Arte se han apresurado a recibir cartas y telegramas deseando un pronto restablecimiento y añadiendo algunos que jamás olvidarán el monumental trabajo que Trevor realizó en «Dean Geste» y «So real e hijos».

Antes de embarcar Mary Pickford para Europa, manifestó a los periodistas su deseo de que desmintieran la noticia procedida de que se retiraba del cine.

—Durante mi viaje por Europa — dijo la novia del mundo — discutiré con Douglas el mejor asunto para mi próximo «film». Desde luego no hay duda que la muerte de mi querida madre entrará algo en mi trabajo, pero que conste que mi intención no es abandonar a mis queridos admiradores.

Mary Akin, mujer de Edwin Carewe, el director que descubrió a Itolera del Río, ha vuelto a renovar la cuestión de su divorcio con Carewe. El marido había pedido el divorcio en Méjico y como las leyes mejicanas conceden dos meses para contestar la demanda a la esposa, esta es la fecha que todavía no le ha hecho, pues espera Mary la llegada de su abogado que se encuentra en el extranjero.

La verdad es que ambos tienen unas ganas atroces de volverse a casar, aunque ignoramos las razones por sus respectivas razones.

Irene Rich, después de cuatro años de contrato con la Warner Brothers, ha roto su contrato enfadada por haberla prestado la Warner a F. B. O. sin su consentimiento.

Además del dinero que Irene tiene ahorrado, se dice que es inmensamente rica.

Se ha formado el nuevo «Club de los Wampas 1928», siendo elegida Lina Rasquette.

de la panalla, fué recluido días pasados en el General Hospital de Hollywood por orden del médico de cabecera, habiendo declarado los alienistas que Norman Trevor, a causa de una depresión sufría locura aguda.

Los familiares de Norman fueron avisados del estado lastimoso en que se encontraba, y H. B. Warner, el notable actor, amigo de la infancia de Norman fué nombrado su tutor.

Trevor será recluido definitivamente en el Saint Erno Sanitarium, que se encuentra cerca de Colver City, según los planes de



EMBELLEZCA SU BOCA
con el

Carmin líquido n.º 33
Norteamericano
DE MILLAT

Perfuma el aliento. No se borra. Frasco, Ptas. 3.—
No forma grumos ni pastosidades. Pídalo en las perfumerías.

presidenta; Gwen Lee, vicepresidente, y Dorothy Gulliver, secretaria y tesorera.

El viaje de Douglas y Mary a Europa ha sido motivado por el deseo de Douglas de hacer «Los tres Mosqueteros» en Francia. Con todo interés mirará Douglas si hay males para realizar su deseo y después de su viaje a Marsella y Roma, seguirá a Atenas, Greta, Cairo, Jerusalem, Aleppo, Constantinopla, Budapest y Viena en un hermoso aeroplano «Fokker», que piensa adquirir terminando su viaje en Amsterdam en julio para asistir a los Juegos Olímpicos.

Nina Romano, la mujer de Lou Tellegen, ha dicho que está ya cansada de dar a ganar dinero a los manufactureros y que a ella, en cambio, la pagan con cuatro cuartos, así es que estaba dispuesta a fundar una sociedad productora para hacer sus películas.

Estimada fresca si a todas las «estrellas» se les ocurre lo mismo. No se las va a poder hablar ni subido en una silla.

Florence Vidor se ha marchado a Europa a descansar del trapicheo hollywoodense. Pienso visitar Londres, París, Estambul, Berlín, Constantinopla, St. Moritz y otros lugares.

Días pasados anunciaron los periódicos que Richard Dix, el conocido actor cinematográfico, había pasado una excelente noche en el Roosevelt Hospital, donde había sido operado el día anterior de apendicitis.

Había regresado del estudio Paramount, cuando Richard se encontró enfermo y durante toda la noche estuvo padeciendo terribles dolores de barriga, lo cual decidió al doctor Hollingsworth a trasladar al enfermo al Hospital y operarlo inmediatamente de la apendicitis que se le había presentado.

El ataque de apendicitis fue una sorpresa hasta para el mismo Richard, que salió por la tarde de los estudios Paramount perfectamente bien, y después de curar, al momento en la cama, comenzaron los agudos dolores.

Richard tardará por lo menos un mes en volver a trabajar en los estudios, de seguir las cosas tan bien como hasta ahora.

Esther Bablon es una de las «estrellas» más queridas por los «estrellas», y para serlo más todavía sólo faltaba la exigencia y aceptación ya por la Paramount de que en todas sus películas serán elevados a la categoría de actores a dos «estrellas», una de cada sexo.

La idea de Esther ha sido muy comentada entre las demás «estrellas» orgullosas que no comprenden las ganas que tiene Esther de que salga alguna «estrella» que se convierta en «estrella» de más fama que ellas.

Hay que hacer bien sin mirar a quien, y a pensar de esto tiene sus quiebres.

Clara Bow está preparando un viaje a la Columbia británica.

Pauline Carter espera separarse de su Lowell Sherman tan pronto como la haya sido

concedida la ciudadanía americana. Pauline es «nadiosa», pero ha pedido el cambio de nacionalidad.

La mujer de «Patsy», Duzig Dean, es fácil que vuelva a aparecer en la pantalla en el próximo film de Buster Keaton.

El cómico Lupino Lane dejará temporalmente la escena muda por la hablada.

Los estudios de la Hal Roach y la Dora-est. abrieron sus puertas el día 1.º de mayo.

Janis Winton ha salido para Europa dispuesta a pasar el verano en el Viejo Continente, entre Berlín, Viena e Italia. Es fácil que también visite Sevilla.

Janis Gulliver ha regresado de su excursión por Nueva York, donde ya sabéis que pesó mucho. Fue un viaje bien aprovechado.

Helen Taylor, hermana menor de Estelle Taylor, la esposa de Jack Dempsey, está entre la vida y la muerte en el Hollywood Hospital a causa de las quemaduras sufridas graves en su mayoría, en las piernas y las piernas, ocurridas en una explosión de gas.



Un momento culminante de El justo misterioso, en que este se da a resolver una situación crítica.

Fred Thomson se halla en Nueva York descansando, y antes de diez días regresará a Hollywood para principiar una película.

Wallie Butler, el actor inglés contratado por Samuel Goldwyn para sustituir a Ronald Colman en las películas de Vilma Banky, ha llegado a Hollywood dispuesto a conquistar fama y dinero.

El nuevo «estrella» de Vilma Banky, es joven, de muy buena presencia y exquisita educación.

John Barrymore se ha ido a Nueva York para traerse un equipo de luctos y decorados para montar en septiembre en el Hollywood Bowl, su obra predilecta «Athalta».

ocurrida en el cuarto de baño de su domicilio.

Reincidentemente ocurrió lo mismo a Art Acord, cuyas quemaduras en la cara le imposibilitan de volver a trabajar más al objetivo.

Vilma Banky parece que tiene ya 100 000 de hija de California.

Un solo viaje a su vieja casa en Hungría bastó a la hermosa rubia para convencerla de que Budapest era una hermosa ciudad para venir de ella.

Accompañado de su esposa (to) La Roque, Vilma Begó antusyer en el ferrocarril de Santa Fe, llamado «Chief».

Vilma Banky fué a Budapest a presentar a su marido a su familia y abrazar a sus padres, a los cuales hasta ya cuatro años que no había visto, esta es desde que fué a Hollywood.

Ronald Colman venía también con ellos que regresaba de Inglaterra de pasar unas días al lado de su madre.

Los tres nos dijeron que la cinematografía europea estaba en una época de sorpresa, ya que nada se podía asegurar ni en pro ni en contra.

Así es que ya veis lo mucho que atrae esta tierra, española en el alma, llamada con razón «el moderna paraíso».

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, abril 1928.

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
13, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen las pifecinas de toda la gente Chic.



Tívoli : El Salón de las grandes exclusivas : Tívoli

Hoy y todos los días éxito enorme de
la epopeya de los modernos conquistadores

HOMBRES DE ACERO

Una página compuesta sobre la historia de un multimillonario universalmente conocido

La enseñanza de la voluntad, un curso de energía y una trama conmovedora en la que el amor acaba dominando al dominador de hombres

Interpretada por

MILTON SILLS y DORIS KENYON

La más grandiosa producción de



A LA DERIVA...

NOVELA ORIGINAL DE ANGEL BARTH

¿QUIÉEN ES ANGEL BARTH? — ENOJO Y SUFRIENDO EL PERIODISMO CINEMATOGRAFICO CUENTA CON EL BARRIL QUE QUE ENABRIBION A LA CUBA.

HABIA sido alguna vez un joven ex-
traordinariamente torpido, decidido, ex-
amador, tímido incluso y dotado de un
gran sentido de dignidad. Pero si se ha
visto un de equivocación al leer que es
un chico burla.

Hace por lo tanto, no satisfecho con sus ex-
traordinarias se ha lanzado como novelista
y un hecho un ensayo literario en el que
ha acertado de punto.

Su novela recientemente publicada en la
selecta *Revista Nueva* de Córceles, es un
verdadero primer psicólogo.

Angel Barth no es poseedor de asuntos
lucrosos de acción, sino de los complejos
problemas humanos que requieren mucha
cariño y un profundo estudio de la vida.

El tema de la novela *A la deriva...* no es
nada nuevo, pero su desarrollo tiene
un interés que no vaciamos en resaltar de
nada.

El protagonista es un empujado de
luz, y como todo no existe en la realidad,
todas sus acciones que aquel hace por con-
quistarlo son buenas, muestra un campo
verdadero.

Angel Barth se muestra justamente duro
con las mujeres — aunque, por fortuna, de
todo hay en la vida del Señor — y la figura
central femenina está perfectamente traza-
da como si realmente la hubiese tratado.

Este último es muy probable que sea ver-
dad, pues la novela está basada en la histo-
ria de una popularísima artista que vivió
sus trances en un cuartito de la Bar-
celona.

Angel Barth es un gran observador. Su
novela tiene pasajes sorprendentes y no le
olvida de mostrar en el alma del protagonis-
ta masculino para descubrirnos ante nuestros
ojos de un modo admirable.

La escena que se desarrolla en casa Li-
bra es de un realismo indiscutible y las pa-
labras que pone en boca del pintor Vera,
digna de la pluma de un maestro.

No hay en toda la novela ninguna excesi-
vidad al público, y el hecho de que las 90
páginas de la obra se lean con deleite desde
el principio hasta el final, demuestra que
se trata de algo fuera de lo vulgar.

El periodismo cinematográfico está de
embudo. No hace mucho tiempo, tres
compañeros publicaron, dos de ellos, sendas
novelas y el tercero un bellísimo estudio de
un personaje histórico, que el público acogió
con agrado. Esta novela de Angel Barth —
dejo cuyo sentido se esconde uno de los
mejores puntos de la Prensa cinematográfica
gráfica — obtendrá para la clase un nuevo
laurel por lo que debemos congratularnos y
estimularle a seguir por el luminoso sentie-
do de la inspiración.

Angel Barth, por su modo de ser y su
temperamento artístico, tiene la obligación,
y las que le queremos se la imponemos,
de no apartarse del camino que con paso
tan firme y sereno, ha emprendido con su
bella novela *A la deriva...*

FRANCISCO MARIO BERTAGNE

Un capítulo de *A la deriva...*

EL RETRATO DE UN HOMBRE

Nadie, ni él mismo acertaba a recordar
cómo Rosario apareció en su vida y sobre

todo cómo ésta quedó, con una marcha pro-
gresiva, lenta y firmemente segura, supodi-
tada al vivir de aquella mujer absorbente.
Alentamiento observado, distinguíase en Fe-
derico Román las señales indolentes de un
carácter algo tóbico y débil para las muje-
res. No obstante, su aspecto, correcto, sin
afectación, su vestir exacto de moda algu-



ANGEL BARTH

na, daban a entender claramente sus ten-
dencias hacia lo normal, sus aficiones por
todo lo que representaba un mundo francamente
burgués. El rostro, tallado duramente
con la tenacidad propia de los hombres que
han luchado y que poseen un alto sentido de
la sensibilidad. No muy alto ni muy grueso,
más bien delgado, toda la persona de Ro-
mán respiraba sencillez y salud. Así era,
en efecto. Su trato, para los hombres carac-
terizábase por lo llano y por la simpática
sinceridad de todas sus palabras y gestos.
La pulcritud de su vestido, el gesto austero,
con que se movía en los momentos más agi-
tados no constituía otra cosa que el reflejo
de su interior manera de ser. Para los hom-
bres podía decirse que sintetizaba galante-
mente el tipo de amigo sincero, cordial,
comprensivo... Para las mujeres... Para las
mujeres Román era otra cosa. Marañón ha
dicho de su Don Juan que debió ser, si la
realidad de la leyenda existiera, un hombre
pequeño, gordo, indiscutiblemente feo, con
la fealdad propia de los grandes sensual-
es. Salaverría, en cambio, ha dado a su inter-
pretación del héroe legendario la pátina
terrible y modernísima de un Don Juan sa-
cristo entre canchales, alto, el rostro pun-
tagado, la nariz francamente aristocrática,
con un gesto impresionante de feminidad.

A Federico Román no podía clasificarse
dentro de estas dos versiones del perso-
naje zorrillesco. Si bien, como se ha dicho,
su estatura no era muy alta, en cambio to-
do su persona denotaba una corrección tim-
pida, simpática y señorial en alto grado.
Puede decirse que toda su fuerza de atrac-
ción para las mujeres radicaba en la sim-
plicidad de su trato, sin afectación alguna.

Además poseía, como pocos, la habilidad
honata para él de familiar con una mujer,
fuera como fuera, a las primeras palabras.
Para eso, debía servirle la corrección en el

gesto y en el hablar, y el tono confidencial
que daba a sus palabras. Sin que nada en
su persona llamase la atención, se adivina-
ba inmediatamente que aquel hombre no ten-
ía nada de vulgar y que la vida no le ha-
bía sido del todo difícil e ingrata.

Las mujeres que intervienen en su exis-
tencia de hombre dispuestas a defender to-
do lo posible el estanco estado de soltería
no le había ofrecido sin que por parte de él
se hubiese precisado un abedío conspurcador,
una lucha cruenta y esforzada. Pero esta,
si bien sido como las otras, no podía llegar
a serlo. Ni — y Román hacía tiempo que
vivía bajo esa circunstancia — había tanta
que lo tocan. ¿Cómo entonces había de ser
Rosario? ¡Ah! Eso me lo sabrá. De allí a
lucha, el motivo angustiosamente en la
duda, que no cambia la sensación ni la ten-
sión con nada. Hubo un tiempo en que
ciertamente no había problema y que Ro-
mán ansaba el triunfo de Rosario como se
ansía llegar a un objetivo para después no
pensar más en él y satisfacer, en el recuerdo
de una nueva vida, el último regocijo de
haber vencido. Pero ¿es que podía com-
pararse el triunfo de Rosario con el triunfo
cuquiera de cualquiera otra mujer en
situación, evidentemente reflexionada, en
delicadísima. No le era difícil ni aun así el
lamentarse. ¿Quién sino el mismo se decía
la gracia, la negra popularidad de aquella
mujer? Sus años de luchar, sus días de tri-
stesa y de duda, no se inquietaban para
el triunfo final...

Y, ya logrado, ¿qué? Nada. Lo mismo. Lo
gozar, lo mismo no. La lucha deja siempre
en el alma, más que en el cuerpo, las seña-
les precisas de su paso. Luego, la juventud
huelga por su tiempo. La pesadez de mu-
chas locuras, el anhelo de definición del des-
canso. El deseo de imponer orden en sus
actividades algo dispersas. El tener algo
más que un cuarto, en un piso cualquiera.
Un hogar en el que pasar placidamente
unas horas de reposo bien ganado. El cam-
biar un poco de vida. Recuperar con algunas
amistades. Hacerse otras. Recordar en voz
de vivir las ligures agitadas de la ciudad
alegre. Comer presenciosamente, sin que la vi-
da se turbe por los nombres extranjeros o
ininteligibles del menú del restaurante fa-
moso. Así había llegado a (consentirse) do-
ro de él todo un deseo de cambio, de mejo-
ra, de ordenación en su vida. Nunca ha-
bía sido un artista; y si bien desde hubo un
tiempo que le ocuparon gran parte de sus
horas había ocurrido en la ligera maduración
de tomarlo por uno de ellos y por un hom-
bre de existencia algo desordenada y con
principios de bohemia decadente. A pesar de
todo, de sus amistades, de su Rosario, de
su vida agitada y de su situación de hom-
bre soltero sin figuras de ninguna clase
y sin familia a quien dar cuenta inmediata
de sus actos, Federico Román había dis-
tinguido por la sobriedad y costumbres bur-
guesas en medio de aquel ambiente tan di-
ferente del que daba a entender su persona.

Y es que llevaba en la esencia de un su-
gro, el stavismo burgués de su familia. En
realidad, no podía ser otra cosa que un bur-
gués. La juventud, la influencia especial-
mente ejercida por Rosario habían adre-
meido este instinto, en el que se unía toda
la historia de los Román, burgueses en el
más amplio sentido de la palabra. Y ya pa-
sados los años de juventud agitada, imper-
ceptiblemente aquellos los años que le unían
con Rosario en todo su ser desportábanse
entre sentido burgués de la vida.

NUESTRO CONCURSO

Gazapos pelicularos

NEW-YORK. — Cuando por primera vez se ven los protagonistas (Lena Wilson y Ricardo Cortez), el casto territorio de comprar una pieza de música y al preguntarle ella por el nombre de la música, y después cuando se ven dos segundos más en el club y al intentar de tocar él la misma pieza (está en formato), resulta llamarse «Las Arenas de New-York». En lo mismo pues todo es New-York (verdad) — A. P. Barrera.

CONTRA DE ENAMORADO. — En el barco recibe a bordo un telegrama que dice: «Punto registrado el barco «Envidia» el día 2 de Mayo. El telegrama se puso solo y no se dio cuenta la señora, a que los telegramas estaban rotos? ¿Cómo pudo llegar a manos del barco sin que se cortara nada de su contenido?» — J. D. Z. Málaga.

LOS MILITARES DE PATRIOTA. — Bebe Danche recibe la noticia de la muerte de su hijo Zebe y muestra gran alegría porque le ha dejado un millón de dólares y nada y nada lo que muestra en la foto por el cielo y la tierra. Cu paroxismo de gozo y contenta pero con que dice: «Bebe Danche hace algún profeta, hace alguna profecía y poder el rostro contentado, pues en la realidad, a él que debe sufrir, es lo que nunca hace ningún hombre una fortuna, aunque inmediatamente comienza de alegría» — J. D. C. Molina de Rey.

BEATRIZ. — El comienzo de la película cuando Beatriz hace la presentación de su hermana a su amigo Meado, aparece ella con unas terminaciones modernas y luego después de ciertos momentos de la obra aparece rubia, sobre Director de la película, ¿cómo usual hacer también un milagro por no ser actor? que justifico? — J. R. Zaragoza.

COLECCIÓN DE MANEJE. — Cuando es el club de Van Duren aparecen que lleva el caso de Viana, la señora de Viana pronto encuentra solución al problema que se presenta, lo que a la ocasión y en segunda vuelta con el ya presentado (Como se lo arreglo?) Sembrando el caso de Douala a través de alguien sin pagar a tal altura, presentando — J. R. Canal de Mar.

EL ESTUDIANTE NOVAJO. — Cuando Horoz, hijo a la escuela en el club de las señoras a un punto y un señor de la universidad, le ofrece una escuela de para enseñarle, y se ve como se le queira el libro con la escuela, pero cuando da poco más allá para venir el año, se advierte que el libro está completamente vacío. Curiosa a eso.

gros en fuego el Dúctil. (Un buen bombardeador) — J. M. S. Almería.

LA TIERRA DE TIBOS. — En el suelo que habitan (Antonio Moreno y «Mina» Durán (Ray D'Angel), se pagan ciertos impuestos y en caso de indios, que se consideran los D'Angel, pero cuando se verdaderamente artificial, más allá se ve que se trata al suelo automáticamente que no que lo quiere los indígenas de su cultura. — J. M. S. Valencia. Los indios se han de escribir en las impresas. Gracias por lo demás que nos dice, tenemos buena parte de todo. No sabemos la verdadera, pues estamos bloqueados por nosotros, pero ahora empezamos a daros la gran batalla.

EL NEGRO QUE VENIA EL ALMA BLANCA. — Emma Corradi hace un viaje de allá con la idea y una vez por ser su padre (gran hombre) se vuelve a casa, que está a un par de horas de distancia, y se ve del caso se ha resuelto la lucha y solo hay una, negra, verdadera. Seguramente su padre preferiría como esto. — J. C. J. Madrid.

EL CABALLERO DE AMOR. — El protagonista José Gilard, se dirige al castillo de Venecia y se introduce hacia la habitación de Elena sin encontrar en la cama, ni en las murallas, ni en el suelo, ni nada, en el suelo, simplemente trasladar se un caballo que cuando está en rebeldía que se ve) se da Kimi Vidor, pero no poder salirse en esta ocasión — J. M. Zaragoza.

EL CIRCO. — Me gustaría en una manera que desarrollándose la acción de cada película con intensidad a la guerra europea, el Circo (del la Mónica) trata con unas diversiones que hacen el pelo a la guerra, cuando entonces se lleva la larga el pelo, pero la acción no me la había formado todavía. — J. N. M. Méjorada.

LA SANGRE MANDA. — En ocasión que Pedro de Siquerra ha acompañado al coronado (Juan Nogué, aparece un segundo título que dice: «A la media noche, navegando hacia América, pero dentro del camino, un río muestra los ojos y diez minutos, intercala que el actor Director de la película lo curra para saber al buen Señor Nogué a marcharse el «Coronel» Cervo a tomarse un par de vacaciones — J. C. J. Madrid.

CRISTINA. — Si recordamos a la curra cuando en cruz, con la hija o herida del perro en el lado derecho, lo cual para el círculo cuando se encuentran José y María Viana. En segunda vuelta al señor Director de una película lleva un regalo a la familia sagrada — J. S. C. San Félix de Guindis.

LA VIEJA ALGORE Y DE ALIENIA. — Digo que las cosas que se ven en el film, son muy raras, en tanto que las de interiores del film «Carros» y «Misión» son muy al fin y bien dados por nosotros.

Non solo me parece de estudiar recibir una acción. El resto es más que un ejemplo, los films están muy bien adaptados a los personajes — J. P. Oporto (Portugal). Queño complicado el autor de personajes, al que se le gana.

LA FAMILIA EN EL INFANTO. — En prueba guita después a los films me encantan y la verdad es que he leído muy bien, la ligereza sobre todo, pero en esto se llama lo llama todo que lo de un

vino de agua y al escribirlo me espanto veras sin que se le espanto. Y al volver a la historia se encuentra con que el climático se da sobre de ella y se ha hecho cuando el clima. La película es clásica, pero cuando que la actualidad haya de ser más ligeros, sin abandonar la obra. — A. P. M. Barcelona.

EL TENORIO FALDO. — En un período que aparece se ve un gráfico el crecimiento de la producción, cuando ella a la fecha y el a la izquierda. Luego viene mostrar el mismo gráfico del período y se ve a la patria en situación inversa. «Como se puede?» Es lo que me da el director de la película. «Viva Dios, que pudo ser la película» y Seguramente de esta vida es mejor. — E. C. A. Granada.

EL INDIANISMO Y LA CRISIS. — En una escena, a Grego Carlo, que muestra de medias se le muestra el color de las manos en un instante, sin cambio del hábito, pero de todos modos se vea el cambio de sus costumbres. — E. R. C. Barcelona (1932, año).

LA CONDENA MARÍA. — En la escena en que la condena María presenta la madre de su hijo Luis a sus sobrinos Manuel y Claudio, me ha dado como se llama y un cambio, cuando la madre se ve con los hijos, los sobrinos comienzan la escena y emplea una doctrina al nombre de Rogelio. — J. P. P. Sevilla.

LA LEGIÓN EXTRANJERA. — Venos en escena a una escena indígena (Udo Doral que en una escena hace un discurso con una forma, me parece bastante de como una acción el tipo. Una escena, indígena, soberana, más que en plena mar de arena anda y hace bastante cosas, parece como Luis (IV) (Kamuel (Luzano) — J. T. de la B. Burgos.

NO SON GAZAPOS

KIMI. — El P. M. Ximena. O bien un hijo? Entonces bien se ve que lo tiene algo.

EL TIPO CARANTE. — J. S. P. Barcelona. De cuando a cuando se ha de encontrar que transcurrir tiempo, cuando el cual para alguien, desde cuando abrir la puerta de la casa, sin precisar de haber de líneas ciertos momentos que se están entendiendo y no tanta tanta pérdida.



MADAME X
Fajas para adelgazar de caucholína
"MADAME X"
Fabricación patentada-Marca registrada
Establecimientos "MADAME X"
MADRID
Travesera Arenal, 2 junto Mayor
BARCELONA
Paseo de Gracia, 127
BILBAO
Luchana, 1
SAN SEBASTIAN
Garibay, 22
SEVILLA
Francos, 21
VALENCIA
Paz, 3
VIGO
Victoria, 8 (Alameda)
Medias y Vendas para las piernas. Aparatos belleza facial
Enviamos catálogo

Reservados los
SEÑORAS
La originalidad y el buen gusto de los modelos de señoras de la
MAISON BERMAINE
S. PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcal y permanente), Tintura, Henna a 12 pesetas aplicación.
SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 1975 G. 11 GRACIA

FEBRER & BLAY

Pintura - Decoración
Industria de anuncio

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA.
CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE, CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA, SILENTAR AL OLDO SOBRE MADEIRA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPIERS Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS, MODILOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLASITE

PIDAN GRATIS HOCHOS Y PRESENTILOS

Carrosas para Carnava

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PEZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Se da toda vez ocasión a la imprenta y a la prensa con la llegada a la cinematografía, para preparar todos aquellos que a pesar de todo, en la realización de algunas películas, se ven obligados a tomar algunas decisiones, como son las de distribución, de contratación, de libertad de acción y lugar, de elección, de los intérpretes, etc. etc. de esta, para comenzar, etc., que están entre la redacción de los contratos del cine, entre la vida del artista.

Tales cuestiones a menudo son de la máxima importancia, y a la vez ayuda los artistas que están en la cinematografía, y al mismo tiempo que sirve de guía a los que se dedican a esta actividad, hemos querido, a través de este concurso, dar a conocer a los artistas de esta actividad, a la vez que proporcionarles un medio de expresión, para que puedan expresar sus ideas, sus opiniones, sus puntos de vista, etc., que son de gran importancia, y que son de gran utilidad para los que se dedican a esta actividad, y que son de gran utilidad para los que se dedican a esta actividad.

BASES

Toda vez que se realice una película con el título cinematográfico fijado que se indica al pie, se podrá elegir y traer a la vida un título de la cinematografía de esta actividad, etc. etc.

De la elección del título se podrá elegir y traer a la vida un título de la cinematografía de esta actividad, etc. etc.

Las notas recibidas serán publicadas por esta revista de acuerdo.

PREMIOS

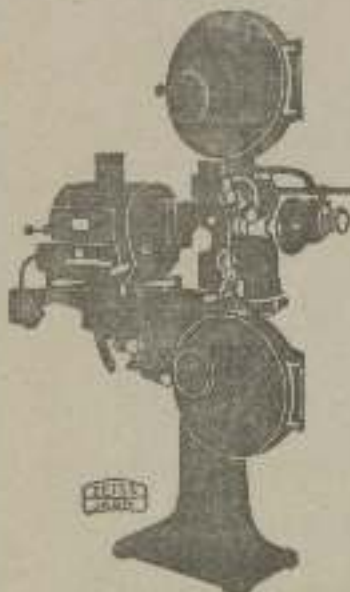
Los ganadores de este concurso serán premiados con un título de la cinematografía de esta actividad, etc. etc.

El importe de los premios será remitido, todo por giro postal a una cuenta de corrientes, a la orden del concursante premiado, dentro de un mes.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
 Provincia de _____ calle _____ núm. _____
 hizo _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película que es como sigue _____

Leiss Ikon A.G., Dresden



(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goetz, Ica)

"HAHN-GOERZ" & "ERNEMANN"

Las máquinas cinematográficas que reúnen los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS CATALOGOS GRATIS

a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.

BARCELONA - VIA LAYETANA, 21

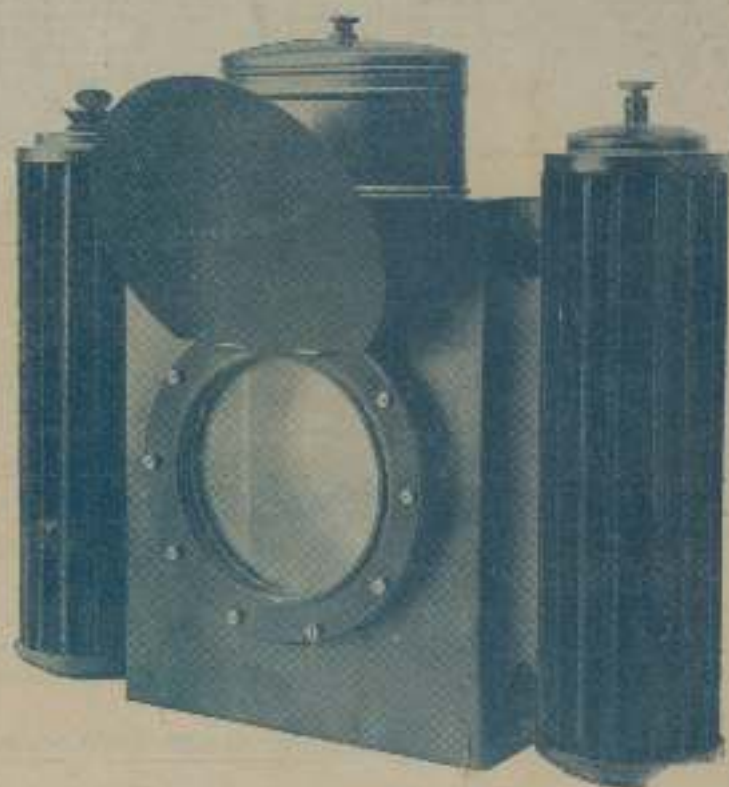


MADRID - AVD. PL Y MARGALI, 9

¡EMPRESARIOS!

PROTEGED A VUESTROS ESPECTADORES Y A VUESTRAS PELICULAS
CONTRA TODO RIESGO DE INCENDIO

usando la "cubeta refrigerante anárctica" que en caso de interrumpirse la proyección,
aun proyectando con arco de espejo, elimina todo peligro de incendio



Cubeta anárctica
Gran modelo con
Radiadores latera-

les para arco eléc-
trico vertical o a
espejo

PESETAS: 250.-

LA CUBETA REFRIGERANTE ANÁRCTICA

se encuentra siempre a punto de funcionar sin necesidad de
cuidados ni entretenimientos especiales

y ha sido aprobada oficialmente su empleo por la Dirección
General de Seguridad

DE VENTA EN LA CASA

66, Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

L. GAUMONT

Dirección telegráfica y
telefónica: **CRONO**
Teléfono 2991 A.



Sucursales y Depósitos: Madrid: Arenal, 27 — Bilbao: Alameda de Urquijo, 12 — Sevilla:
Angostilla, 8. — Valencia: Granvía Marqués (de) Tena, 27 — Oviedo: S. Francisco, 18 1.º
— Murcia: Licenciado Casanoves, 2. — Málaga: Barroco, 2. — Palma de Mallorca: Brusa, 2.
— Canarias (Las Palmas): Pérez Galdós, 8